

Aproximación histórica CABRERO



452

CUADERNOS DEL
BIO BIO

Tito Figueroa Mora

CUADERNOS DEL BÍO BÍO

1. PEDRO DE VALDIVIA, EL FUNDADOR
Augusto Vivaldi
2. LEYENDAS REGIONALES
Oreste Plath
3. HISTORIA DE CONCEPCIÓN
CONQUISTA Y COLONIA
Leonardo Mazzei
4. HISTORIA DE CONCEPCIÓN SIGLO XIX
Arnoldo Pacheco
5. EL RÍO BÍO BÍO
Oscar Parra
6. ORBITA DE NICANOR PARRA
Mario Rodríguez
7. BREVE HISTORIA DEL LICEO
DE CONCEPCIÓN
Fernando Casanueva
8. DON AMBROSIO O'HIGGINS
Ariel Peralta
9. RERE: ANTIGUA GRANDEZA
Luis Espinoza
10. YUMBEL: DEL FUERTE AL SANTUARIO
Salvador Jaramillo
11. DOÑA ISABEL RIQUELME
Juan Gabriel Araya
12. LAS BORDADORAS DE COPIULEMU
Fernando Brousse Soto
13. HISTORIA DE CONCEPCIÓN SIGLO XX
Arnoldo Pacheco
14. ORBITA DE MARTA BRUNET
Berta López Morales
15. ORBITA DE MARTA COLVIN
Humberto Soto
16. PORTEZUELO: DE LA TIERRA AL CIELO
Patricia Orellana



Cabrero: Aproximación histórica

Tito Figueroa Mora



028940

Universidad de Concepción • Universidad del Bío-Bío
Municipalidad de Cabrero
1999

CUADERNOS DEL BÍO BÍO

SERGIO LAVANCHY *Rector Universidad de Concepción*

HILARIO HERNÁNDEZ *Rector Universidad del Bío-Bío*

Alejandro Witker **Director**

Consejo Asesor

MARÍA NIEVES ALONSO

MARIO ALARCÓN BERNEY

SANTIAGO ARANEDA

JUAN GABRIEL ARAYA

ALFREDO BARRÍA

ARMANDO CARTES M.

ROBERTO CONTRERAS

ANTONIO FERNÁNDEZ

ANDRÉS GALLARDO

TULIO GONZÁLEZ

SERGIO CARRASCO

LUIS GUZMÁN MOLINA

CARLOS RENÉ IBACACHE

ARODYS LEPE Z.

ÓSCAR PARRA

MARCO AURELIO REYES

Fotografía

Claudia Arrizaga

Arte y diagramación

Fernando Sanz Ruz

Promotor

Claudio Cortés

Investigador

Robinson Silva

Secretaria Rosa Torres

Corrección Óscar Aedo I.

Oficinas de la Dirección:

18 de Septiembre 580 - 3 piso Teléfono (56) 42-215335

Chillán-VIII Región-Chile

Agencia Distribución:

Emilio Rojas 424. Fono-Fax: (56)41-360764. Casilla 1492 - Chiguayante, Concepción
VIII Región-Chile

Cuadernos del BÍO-BÍO (Obra Completa)

ISBN N° 956-227-114-5

Cuadernos N° 17 **Cabrero: Aproximación Histórica**

ISBN N° 956-288-329-9

Registro de Propiedad Intelectual N° 109.881

Impreso por: GráficaAndes®

Tiraje: 2.000 ejemplares

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE



Índice

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
 PRIMERA PARTE	
LA FRONTERA ENTRERRÍOS	11
Los comienzos de una historia	13
Características físicas del territorio	13
Los primeros habitantes	14
La llegada del conquistador	16
El asentamiento español	17
Una economía incipiente	18
 SEGUNDA PARTE	
EVOLUCIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA	21
El departamento de Rere	23
La subdelegación de Las Perlas	24
El gobierno comunal	25
La Municipalidad de Las Perlas	26
1897-1979	27
La nueva comuna de Cabrero	29
 TERCERA PARTE	
LA REVOLUCIÓN DEL RIEGO Y LA AGRICULTURA	33
Los canales de regadío	35
La propiedad rural	36
La Colonia Agrícola de Monte Águila	37

Manuel Arístides Zañartu	38
Máximo Puffe	40
Otros pioneros	45

CUARTA PARTE

CABRERO: DE ESTACIÓN A CIUDAD	47
El proceso de urbanización	49
El ferrocarril del sur	50
Origen de Cabrero	51
Sus primeros tiempos	52
Cinco décadas más	55
La Ciudad	56

QUINTA PARTE

LA COMUNA DE LAS LAGUNAS	59
Monte Águila	61
La Parroquia Santa Filomena	62
Buscando identidad	64
La actividad forestal	67
Terminando una historia	68

SEXTA PARTE

ANEXOS	71
Glosario de Voces Indígenas	73
Anexos	74
Bibliografía	78



CONCEJO MUNICIPAL DE CABRERO
1994 - 2000

**FARID FARRAN CABEZAS, HERNAN SANHUEZA RIVAS, EDWARDS QUEVEDO HAM,
RAUL CACES TORRES, HASAN SABAG CASTILLO (ALCALDE), EDUARDO NUÑEZ ALARCON**

Tito Figueroa Mora

Profesor de Historia y Geografía egresado de la Universidad de Concepción en 1986, estudioso de la historia, costumbres y tradiciones de la zona, ha publicado diversos artículos sobre la historia de Cabrero. Actualmente se desempeña como profesor de Historia y Jefe de la Unidad Técnico Pedagógica del Liceo Manuel Arístides Zañartu, de Cabrero.

A la memoria de:

*Augusto Vivaldi Cichero, un gran impulsor
de la Historia Regional; y a Floriza Mendoza,
mi abuelita, que me ayudó en mis estudios.*

Presentación

Escribir la historia de Cabrero es rememorar las grandes proezas de nuestros antepasados, es retornar a un pasado donde con admiración, nostalgia y orgullo podemos decir que hemos contado en nuestra zona con grandes y valerosos hombres que nos han guiado hacia un sendero próspero y constituyen un verdadero ejemplo para las nuevas generaciones.

Hoy, al volver nuestra mirada, no logramos entender cómo nuestra comuna, que antiguamente era un territorio cubierto de arenas volcánicas y sin vegetación, se haya convertido en un territorio fértil que día a día emerge con un significativo desarrollo a la altura de las ciudades modernas.

Para entender nuestro presente y proyectar el futuro es necesario conocer nuestro pasado histórico, labor que en la comuna de Cabrero ha realizado el conocido y destacado profesor e historiador Tito Figueroa Mora, a quien expreso un sincero reconocimiento por escudriñar en el pasado de nuestro territorio para mostrarnos una historia que muchas de las nuevas generaciones no conocen y que va a servir para inyectar energía y motivación a muchos de ellos, que deseen explorar nuestra historia en futuras investigaciones.

Gracias a esta serie de **Cuadernos del Bío-Bío**, podemos disfrutar de la lectura de este nuevo texto y de otros que ya se han publicado, los cuales contribuirán al fortalecimiento de la identidad local y regional.

Hasan Sabag Castillo

Alcalde

Ilustre Municipalidad de Cabrero



Letrero de bienvenida ubicado en el sector del Río Itata.

*"Entre mar y cordillera
hay un pueblo muy hermoso
cuyo verde frondoso
le rodea las afuera
de labor aserradera
donde trabaja el obrero
agricultor y campero
y a lo agrícola dan silla
toda es gente muy sencilla
es el pueblo de Cabrero".*

*(Cristián Castro)
Poeta Popular*

Introducción

Pedro de Valdivia, junto con el primer grupo de españoles que lo acompañaban, al recorrer estas tierras mirando desde el borde oriental de la Cordillera de la Costa, no pudo imaginar que el agreste y desolado paisaje del cuyunmapu pudiera algún día convertirse en un verde y poblado territorio, que tiene expectativas de transformarse en una nueva provincia de la Región del Bio-Bío.

Ni siquiera después de tres siglos, el más optimista de los hombres hubiera apostado a la capacidad humana de transformar aquel antiguo paisaje. Hace poco más de un siglo, hombres con mucha fe y enormes sacrificios colaboraron en la obra del Creador, cuyos resultados están a la vista.

La mayoría de los textos de historia que el público conoce son de carácter general, hechos con la mentalidad centralizadora. Sabemos más de los otros que de nosotros. Diego Barros Arana, en su tiempo, ya manifestaba su preocupación por la escasez de historias locales, luego del aumento del proceso de urbanización que se estaba produciendo en Chile.

Esta síntesis histórica de una porción de nuestro país ojalá pueda ayudar a fortalecer la identidad regional, dejando de ser desarraigados y marginales, para integrarse a una búsqueda permanente de nuestras raíces. Se han incorporado abundantes citas bibliográficas con la intención de hacer más rica la lectura y sirvan como fuente de nuevas investigaciones sobre esta zona, que guarda una riqueza histórica de insospechadas proyecciones y constituyen nuevos desafíos para la historia regional.



Manuel Arístides Zañartu (1840-1892), abogado, empresario, agricultor y destacado político de la zona, fue electo Diputado en dos oportunidades por Concepción y Lautaro y Ministro de Hacienda del Presidente Balmaceda.

Primera Parte

LA FRONTERA ENTRERRÍOS



Urbano González Gutiérrez, prestigioso abogado de la región, alcalde de la década del 40.



José del Rosario Soto Jara, Secretario Municipal, de la década del 40.



Jaime Carvallo Salgado, propietario del Fundo Cabrero, alcalde entre los años 1947-1958.



Lautaro Cáceres Ramos, prestigioso médico de la zona, alcalde entre los años 1960-1963.

Los comienzos de una historia

Las fuentes para el conocimiento de los inicios históricos de la zona donde se ubica la ciudad y comuna de Cabrero son los textos de cronistas y autoridades coloniales, los cuales nos relatan viajes y acontecimientos relevantes, describen el paisaje o simplemente enuncian el nombre de algún lugar.

Por las características geográficas del territorio, que más adelante se detallan, la zona no tuvo suficiente atractivo, ni los recursos necesarios para mantener un grupo importante de naturales y que permitiera el posterior asentamiento de los conquistadores. Fue un territorio de frontera, de contacto y de tránsito de los pueblos picunches, mapuches, pehuenches y también de los españoles¹. Esto nos explica la relativa ausencia de información que se encuentra en los documentos coloniales sobre el área que nos interesa.

Al observar un set de mapas del siglo XVIII, publicados en una obra de María Varas Bordeau² se puede concluir que las tierras situadas entre los ríos Itata y Laja fueron lugares recorridos por diversas autoridades y que los acontecimientos se centraron en su margen sur occidental y en las inmediaciones de la Cordillera de la Costa. Historia que es necesario revisar para entender el tardío asentamiento humano en el centro de ambos ríos.

En el recorrido de esta historia se advierte cómo los acontecimientos van cambiando lentamente su centro, de Rere a Yumbel y más tarde a Cabrero. Tanto es así, que algunos destacados políticos regionales han sugerido que esta ciudad podría constituirse en capital de una nueva provincia e incluso del país, como una alternativa de descentralización, considerando su ubicación estratégica en el centro exacto de nuestro Chile continental.

Características físicas del territorio

El mayor porcentaje de los territorios que actualmente ocupa la comuna de Cabrero forma parte de la extensa zona cubierta por arenas de origen volcánico, que están adosadas a la vertiente oriental de la Cordillera de la Costa, desde el volcán Antuco hasta las desembocaduras de los ríos Itata y Biobío. Estas han sido transportadas, desde períodos glaciares, por agua del valle superior del río Laja a la Depresión Intermedia.

Una excelente descripción del antiguo paisaje de esta microrregión es la del naturalista alemán Eduard Poeppig, que en 1828, dice: "El suelo está constituido en su mayor parte por arenas y partículas desmenuzadas de una roca volcánica, conteniendo algunas angostas fajas de tierra de mejor clase en aquellos puntos en que se acumula algo de agua en época de lluvias. Si bien el Laja cruza este páramo, sus orillas son pedregosas y sin vegetación."³.

Estos arenales fueron continuamente remodelados por la fuerza eólica formando dunas parabólicas y transversales que, pese al poblamiento vegetal, hoy se pueden observar fácilmente en diversos lugares de la zona.

Un porcentaje inferior del suelo lo constituyen cerros graníticos bajos y aislados que asoman como espolones sobre la superficie del llano. Estos se ubican al noroeste de la ciudad de Cabrero, destacándose las Lomas de Angol, con más de 178 m s.n.m.⁴. Aquellas que no están cubiertas por un manto protector de arenas o poseen suaves laderas, presentan una severa erosión de grandes cárcavas, condición típica de la ladera oriental de la cordillera costera⁵.

Su clima templado cálido con estación seca y lluviosa semejante es transicional ya que se estima que el Laja constituye su límite sur. Un destacado cronista colonial recrea el paisaje al sur del Itata "...Y de aquí comienza otro temple, que hay invierno y verano, y llueve más, y los vientos más furiosos. No es de regadío, y los bastimentos se crían con el agua que reciben de invierno"⁶. Parte de los 1.000 mm de precipitaciones anuales son absorbidos por su permeable suelo y el resto es drenado, finalmente, por las subcuencas de los ríos Laja y Claro y por la cuenca del Itata.

Estas características generales han permitido decir: "...hasta antes que se iniciara la revolución del riego y de las actividades agropecuarias, esta parte del valle central fue un desierto edáfico relativamente árido en una zona donde no debería haber un desierto..."⁷.

Los primeros habitantes

Al no tener este árido triángulo las condiciones naturales, ni la tranquilidad necesarias para que estableciera un grupo humano importante, fue quedando continuamente al margen del proceso colonizador hispánico y criollo.

Sin embargo, estas tierras sirvieron de hábitat para pequeños grupos de mapuches de los llanos, más precisamente coyunches –gente de las arenas-, los que se concentraban al sur del río Laja. Este fue un pueblo sedentario de pobre agricultura y ganadería, que se dedicaba también a la caza de animales salvajes.

A pesar de su reducido número, pusieron una gran resistencia a las primeras incursiones españolas. Fue este un pueblo aguerrido como lo destaca el capitán Fernández Álvarez de Toledo en su obra *Purén Indómito*, quien en el canto XIII relata: “Son estos coyunches grandes soldados/ y los más belicosos de esta tierra,/ bravos, diestros, valientes, esforzados,/ mansos en paz, soberbios en la guerra”⁸. También el cronista Gerónimo de Vivar expresa: “Hay del río Itata hasta el río Toltén... 60 leguas y todo este término está muy poblado de gente muy belicosa”⁹.

Esto explica que, luego de asentados los españoles en la zona, desde el sur surgieran numerosos caudillos nativos de gran renombre como: Millalemu, Janequeo, Paillamacu, Pelantaro y Lautaro. Todos los cuales efectuaron numerosas correrías por estos lares y que varios lugares del sur del Bío-Bío tengan sus homónimos en nuestra zona como: Liucura, Maquehua y Quechereguas.

El sacerdote Mariano Campos Menchaca destaca a dos jefes nativos de la zona: Butapichún, llamado el “gran corsario” por el padre Rosales, “era natural de Tomeco, cuando muchacho fue tomado cautivo y remitido a Lima, donde fue comprado para su encomienda, por Felipe de la Concha...”¹⁰. A fines de 1639 regresó a Chile en libertad y al mismo tiempo preparado para la guerra.

El otro es Lientur, apodado “el duende”, era natural de los llanos del Laja, vivió entre los españoles en Rere, más tarde se rebeló, y al igual que Butapichún, hizo muchas correrías por nuestra zona. “En sus andanzas llegó el toqui a Yumbel, zona que él conocía muy bien, haciendo saber a los españoles que los iba a buscar ahí, donde ellos querían...”¹¹. Libraron una gran batalla en el sector del estero de Las Cangrejeras, tributario del río Claro, donde fue tomado cautivo el capitán Francisco Núñez de Pineda y Bascañán, quien más tarde escribió la famosa obra *Cautiverio Feliz*.

De aquellos primeros habitantes y visitantes ha trascendido el nombre de otros lugares como: Lomas de Angol, Quinel, Batuco, Charrúa, Coihuico, Colicheu,

Curanilahue, Los Caulles. Así también el uso de términos, transmitidos de generación en generación, como: güeñe, pañe, trintre, chaicán, puelche, chuchoca, ulpo, chonchón, chupilca, aparte de los nombre de árboles y plantas.

La llegada del conquistador

Pedro de Valdivia, después de haber fundado dos ciudades, Santiago y La Serena y, tener noticias sobre la magnitud de la gobernación Nueva Extremadura, se apresuró a efectuar un reconocimiento personal hacia el sur, con miras a fundar una ciudad y efectuar así reparto de tierras y encomiendas para premiar a un buen número de soldados que no habían obtenido recompensa alguna.

En febrero de 1546 comienza su importante expedición al sur. Valdivia en una carta enviada a sus Apoderados en la Corte relata: "E así en llegando, hice apercibir sesenta de a caballo, bien armados, con lanzas en las manos, a la ligera, e descubrí hasta un río grande que se dice Buybio..."¹²

El conquistador llegó hasta el río Itata, más al sur no había penetrado ningún español hasta entonces. "Lo cruzó y acampó a cinco leguas (32 km) más allá, a orillas de una laguna, probablemente la de Pachagua, tributaria del río Claro..."¹³, donde fue atacado por los habitantes del sector. Valdivia avanzó otras dos jornadas llegando, posiblemente, al valle superior del río Claro, donde también sufrió los embates de los nativos. De esta forma llegan los españoles al norponiente de la zona en estudio.

Cuatro años más tarde, Valdivia, disponiendo de mejores recursos para ampliar la conquista de su gobernación, inició una segunda campaña que lo traerá nuevamente a esta zona. En su carta dirigida a Carlos V, en 1550, escribe: "Pasado el río Itata, que es cuarenta leguas de la ciudad de Santiago, ...caminé hasta treinta leguas, apartado catorce o quince de la costa, y pasé un río de dos tiros de arcabuz en ancho, que iba muy lento y sesgo y daba a los estribos de los caballos, que se llama Nivequeten..."¹⁴.

Este relato nos permite decir que el conquistador de Chile recorrió de norte a sur los territorios que siglos más tarde formarán parte de la comuna de Cabrero. Es preciso agregar que el cruce del río Laja "es posible que lo haya hecho por detrás

de los saltos, hacia el oriente, puesto que hacia el sector occidental el río se encajona y torna correntoso..."¹⁵. Luego del cual, una vez más, los aborígenes de los llanos los esperaban para enfrentarlos.

El asentamiento español

La falta de atractivo que presentaba el llano y las prioridades defensivas de los primeros gobernadores de Chile, pusieron la visión española fuera de nuestro contexto geográfico. La excepción ocurrió cuando un lugar ofrecía condiciones más favorables, como indios que trabajaran y tierras aptas para la agricultura. Este es el caso de Quinel, que en la actualidad pertenece a las comunas de Cabrero y Quillón, siendo utilizado frecuentemente por las autoridades coloniales para descansar y abastecer las tropas que se disponían a hacer sus incursiones hacia el sur.

Con la llegada de los españoles a la región se inició una intensa actividad de los aborígenes serranos y llanistas (pehuenches y mapuches); sobre todo con la fundación de la ciudad de San Bartolomé de Chillán, en 1580, Barros Arana dice que "la fundación de esta ciudad tenía por objeto mantener en quietud a los indios de la región bañada por el río Itata, e impedir que los rebeldes del sur pudieran comunicarse con los habitantes del lado norte"¹⁶. Aún así los aborígenes entraban y salían de las tierras situadas al norte del río Laja, atacando a los nuevos habitantes.

Cuatro años más tarde, el gobernador Alonso de Sotomayor "desde Quinel, donde asentó su campo, despachó al sargento mayor de su ejército Alonso García Ramón, en dirección a la quebrada de Chipino, al mando de una partida de ciento cincuenta jinetes"¹⁷, para iniciar una sangrienta campaña contra los nativos. Y en 1585, erige un fortín con el título de San Felipe de Austria, en Yumbel. "La elección del sitio –cerca de un mediano cerro que le sirve de centinela– revela su acierto, pues desde esa atalaya se controlan con facilidad las incursiones que realizan los indígenas..."¹⁸.

Este primer enclave militar en la zona, con el desarrollo de los acontecimientos, tendrá una extraordinaria importancia para la región y para Cabrero, ya que más tarde dará origen a una ciudad que se convertirá en un centro administrativo, del que dependió nuestra comuna por mucho tiempo.

En los comienzos del siglo XVII, la dinámica de la guerra llevó a construir una serie de fuertes a lo largo del Biobío, para asegurar las tierras del norte. Con lo cual se generó un problema de abastecimiento de alimentos para el ejército de la Frontera, cada vez más numeroso, razón que llevó al gobernador Alonso de Rivera a establecer una estancia en Rere, el año 1603, más tarde "...llamada Estancia del Rey, por la gran cosecha que tiene allí su Majestad todos los años de trigo, para ayuda al sustento del ejército"¹⁹. El mismo gobernador, tiempo después, manda a construir un fuerte para cuidar los sembrados y ganado, que continuamente eran objeto de saqueos y robos.

"La importancia de Rere adquirida por su ubicación estratégica en la zona fronteriza permitirá una transformación constante de sus funciones y una adaptación a las exigencias del proceso de conquista"²⁰. Llegando a ser un centro político, económico y administrativo, que lo elevó a la categoría de Partido, especie de provincia, al cual perteneció la zona de Yumbel y Cabrero en sus primeros tiempos.

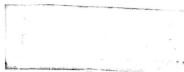
Entre derrotas y victorias, los españoles lograron dominar completamente la zona e integrarla al resto del Reino de Chile. Batallas como Las Cangrejeras y Curanilahue, parlamentos como Tapihue y Salto del Laja, y los fuertes de Tarpe llanca y Salto del Laja, demuestran la extensa y difícil lucha que libraron los conquistadores y los naturales por mantener esta zona en su poder.

Una economía incipiente

Mientras los soldados trataban de conquistar las tierras y los indios por las armas y los sacerdotes intentaban conquistar las almas por la fe, se desarrollaba una incipiente actividad económica, basada principalmente en el trabajo artesano, agrícola, ganadero y en el comercio.

Las haciendas se constituirán en las unidades económicas básicas del período colonial, sobre todo cuando el mercado local se amplía como consecuencia del crecimiento de la población, de la estabilidad político-militar y la apertura del comercio exterior.

Tadeus Peregrinus, científico alemán que recorrió la zona, en 1793 relata: "Estas haciendas a que dan el nombre de estancias son abundantes en pastos, y



tienen unas casas bastante capaces, algunas su oratorio, y muchas un crecido número de vecinos, formando especie de pueblecito, en donde cultivan además del trigo, maíz, etc. Tienen viñas y muchos árboles frutales"²¹.

No es raro encontrar que importantes personajes de la época fueran dueños de productivas haciendas, por ejemplo, Pedro de Córdoba y Figueroa, comandante y Gobernador del Fuerte de Yumbel y fundador de la ciudad de Santa María de Los Angeles, tenía chacras en la isla de Pavón, cercana a Colicheu, y las haciendas de El Ajial y Trujillo en Tomeco, y Ambrosio O'Higgins, Intendente de Concepción y Gobernador de Chile, fue dueño de la hacienda de Quinel.

Cabe destacar que, Ambrosio O'Higgins, siendo gobernador, según Juan de Ojeda, en el sector de Colicheu "... mando V:I: cerrar un gran potrero con el destino de mantener las yeguas del Rey en cría de caballos..."²². Esta hacienda después pasará a manos de Miguel Zañartu Santa María y allí su hijo Manuel Arístides, décadas más tarde desarrollará un trabajo pionero en sistemas de riego, que revolucionará la economía de la zona.

También las ordenes religiosas tenían importantes propiedades, en el partido de Rere se destacaron los jesuitas por su obra realizadora en las nueve haciendas, además de las misiones y colegios que mantenían, hasta su expulsión, en 1767²³.

Notas:

- ¹ Los Ángeles. I. Municipalidad. 250 años: Santa María de Los Ángeles. 1739-1989, 1989, p. 222.
- ² Varas Bordeau, María Teresa: Villa Nuestra Señora de Los Ángeles, época fundacional, Sociedad Editorial e Impresora Multigráfica Ltda.. Santiago, 1989, pp. 113 y siguientes.
- ³ Los Ángeles. I. Municipalidad. *Op. cit.*, p. 265.
- ⁴ Instituto Geográfico Militar: Levantamiento Aerofotogramétrico. Santiago. 1968. Hoja Cabrero 3700-7215.
- ⁵ Corfo, Instituto de Investigaciones de Recursos Naturales: Manejo destructivo de la tierra de la Cordillera de la Costa. Dr. Donald D. Mac Phail. Santiago, 1970, p.3.
- ⁶ Mazzei de Grazzia, Leonardo: Historia de Concepción en la conquista. Universidad de Concepción. Concepción, 1995, p.11.
- ⁷ Los Ángeles. I. Municipalidad. *Op. cit.*, p. 239.
- ⁸ Los Ángeles. I. Municipalidad. *Op. cit.*, p. 223.
- ⁹ Zapater, Horacio: Aborígenes Chilenos a través de cronistas y viajeros. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1995, p. 51.
- ¹⁰ Campos Menchaca, Mariano José: Nahuelbuta. Editorial Francisco de Aguirre S.A., Santiago, 1972., p. 109.
- ¹¹ Campos Menchaca, Mariano José: *Op. cit.*, p. 105.
- ¹² Valdivia, Pedro de: Cartas. Editorial del Pacífico S.A., Santiago, 1955, p. 87.
- ¹³ Recart Novión, Alberto: El Laja: un río creador. Editorial Gerónimo de Vivar. Santiago, 1971, p. 46.
- ¹⁴ Valdivia, Pedro de: *Op. cit.*, p. 145.
- ¹⁵ Orellana, Mario: Historia y Antropología de la Isla de La Laja. Editorial Universitaria. Santiago, 1992, p. 26.
- ¹⁶ Barros Arana, Diego: Historia Jeneral de Chile. Rafael Jover, Editor. Santiago, 1884, Tomo III, p. 12.
- ¹⁷ Contreras Gómez, Domingo: La Ciudad de Santa María de Los Ángeles. Editorial Zig Zag. Santiago, 1942, Tomo I, p. 57.
- ¹⁸ Jaramillo, Salvador: Yumbel, del fuerte al santuario. Cuadernos del Bío Bío. Ediciones Universidad de Concepción. Santiago, 1996, p. 9.
- ¹⁹ Vásquez de Espinosa, Antonio: Descripción del Reino de Chile. Instituto Blas Cañas. Santiago, 1986, p. 57.
- ²⁰ Espinosa, Luis: Rere, antigua grandeza. Cuadernos del Bío Bío. Ediciones Universidad de Concepción. Santiago, 1996, p. 16
- ²¹ Peregrinus Haenke, Tadeus: Descripción del Reyno de Chile. Editorial Nascimento. Santiago 1942, p. 182.
- ²² Jaramillo, Salvador: *Op. cit.*, p. 19.
- ²³ Barros Arana, Diego: *Op. cit.*, p. 249.

Segunda Parte

EVOLUCIÓN POLÍTICO - ADMINISTRATIVA



*Templo
Parroquial,
construido en
1922 con
aportes de los
parroquianos y
agricultores.*

*Vista del
costado sur de
la calle Río
Claro en la
década del 30.*



*Casa de
Socorros de
Cabrero en
la década
del 30,
prestó
servicio por
más de 50
años.*

El departamento de Rere

El territorio de Chile en sus primeros siglos coloniales se dividió en dos Obisposados: Santiago y Concepción, los cuales se subdividían en Corregimientos. Uno de estos Corregimientos fue el de Rere o Estancia del Rey, con capital en el pueblo de San Luis Gonzaga (Rere), su territorio "...Confina por el norte con Chillán. Por el poniente con Puchacay y parte de la Itata, por el oriente con la gran cordillera, por el sur la divide de las tierras de los indios el famoso río Biobío"¹.

En este Corregimiento se encontraba la mayor parte de las plazas fuertes de la frontera. La zona, que más tarde ocupará la comuna de Cabrero, estaba bajo la jurisdicción del fuerte San Carlos de Austria, al abrigo del cual el Gobernador Guill y Gonzaga había fundado, en 1766, la villa de San Carlos de Austria de Yumbel.

En 1787 se pone en práctica la Ordenanza de Intendentes, decretada por Carlos III, dividiendo el reino en dos Intendencias, las que correspondían a los antiguos Obisposados. La de Concepción estaba compuesta por siete Partidos, quedando estos lugares, igual que antes, en el Partido de Rere.

A fines del siglo XVIII, este partido contaba con una población superior a los 8.000 habitantes, más de un 70% de los cuales eran españoles concentrados en Yumbel y Rere y el resto indios y mestizos. Sus actividades económicas principales eran agrícolas y ganaderas.

Las Leyes Federales de 1826 crearon el departamento de Rere, con capital en San Luis Gonzaga, la que fue trasladada a Yumbel en 1853. En tiempos republicanos, la Constitución de 1833 establecía que para el gobierno y administración interior del Estado, el territorio se dividía en Provincias, Departamentos, Subdelegaciones y Distritos. Con esta Carta Fundamental llegamos a fines del siglo XIX, donde en la provincia de Concepción aún subsistía el antiguo departamento de Rere.

Este famoso Departamento, que incluso, en 1899, llegó a tener su propio banco emisor, limitaba: "Al N. Por el río Cholguán y el Itata, que lo separan del departamento de Yungai, de la provincia de Ñuble, hasta el lugar denominado Guallequén, y una línea que sigue por el camino de Peñuelas, el estero de Paso Hondo hasta el Paso de la Cuesta; el E. Los Andes; al S. El río Laja, desde su fuente hasta su unión con el Biobío y el curso de este río hasta la desembocadura del estero Quilacoya, y al O. Este mismo estero"².

Tenía una superficie de casi 4.000 km² y una población superior a las 38.000 personas, tres municipalidades: Yumbel, Rere y Tucapel; cinco parroquias: Yumbel, Rere, Tomeco, Talcamávida y Tucapel, y cinco circunscripciones de Registro Civil, que abarcaban el mismo distrito parroquial.

El departamento de Rere producto de su crecimiento demográfico y económico, a fines del siglo XIX, vivió una serie de transformaciones administrativas y religiosas, con la creación de nuevas subdelegaciones, municipalidades y parroquias. Lo anterior también significará un decaimiento del importante rol que jugó Rere en la Historia Regional: "Las razones de esta decadencia son muy diversas, pero pueden resumirse en una frase que parece contradictoria: el desarrollo de la región terminó por arruinar el desarrollo de Rere"³.

La Subdelegación de Las Perlas

En sus inicios el departamento de Rere tenía ocho subdelegaciones, a cargo cada una de un subdelegado. En 1854 se determinó el número de las subdelegaciones, correspondiendo la primera a Yumbel, su capital.

El Intendente de Concepción, Aníbal Pinto Garmendia (1863-1870) envía diversas notas al Ejecutivo, presidido por José Joaquín Pérez, en las que sugiere la subdivisión de la Subdelegación de Yumbel, por su gran extensión y aumento demográfico. De esta forma, el 19 de abril de 1865 se crea una nueva subdelegación en la zona.

"La nueva sección se denominará Las Perlas, llevará el núm. 5 y los límites siguientes: al norte, una línea que saliendo del río Itata en el lugar denominado Guallepén, pasa al norte de la laguna de los Litres y jirando por el paso del Manzano y las Trancas de Quinel llega al río Claro en la laguna llamada el Mojón; al sur el camino que conduce a Yungai y que saliendo del vado de los Chavarrias, pasa por la cima del cerro de los Villagranes al sur de las casas de la hacienda del Campanario hasta la línea que la divide de la de Tucapel; al este el río Itata y la subdelegación de Tucapel; y al oeste el río Claro"⁴.

Esta subdelegación tenía cuatro distritos: Río Claro, Membrillar, Pangal y Colicheo. El nombre "Las Perlas" probablemente deriva de un fundo y una laguna del mismo nombre, en la que, al igual que otras del sector noroeste de Cabrero,

según los cronistas había abundancia de perlas de buen oriente. Los nombres de cada uno de los distritos corresponden a importantes propiedades agrícola-ganaderas que se encontraban en su territorio. El sitio que actualmente ocupa la ciudad de Cabrero quedaba dentro de los límites del distrito Río Claro. Aunque no existe evidencia alguna que este centro poblado existiera en aquel tiempo.

Los límites dados a esta nueva subdelegación, que lleva el número 5, prácticamente no varían hasta 1978. Pese a dos importantes Reformas Administrativas: la de 1888, que sólo le cambia número, quedando con el 7, y la de 1925, que le cambia el nombre al antiguo departamento de Rere por el de su ciudad capital, Yumbel.

El hecho que se cree esta subdelegación en nuestra zona es de suma importancia, ya que será la base territorial y administrativa de un nuevo municipio, y va dando mayor presencia de sus habitantes en el desarrollo de los acontecimientos regionales.

El gobierno comunal

Los españoles trajeron sus instituciones de gobierno y administración y las implantaron en Chile desde la fundación de la primera ciudad. A la cabeza del núcleo urbano y de los territorios adyacentes estaba, en primera instancia, el Cabildo, integrado por diversos vecinos funcionarios con variadas atribuciones, que le fueron dando un rol importante en la vida de la comunidad. Aquella experiencia de cabildo fue la precursora de la institución municipal, que en tiempos republicanos se trató de reorganizar

Aparte de la Constitución de 1833, dos fueron las Leyes de Municipalidades que trataron de dar un nuevo impulso al poder comunal: la del 8 de noviembre de 1854 y la del 12 de septiembre de 1887. Pero será la tenacidad del senador Manuel José Irarrázaval, la que pondrá al tapete de la discusión parlamentaria el tema de la autonomía de las municipalidades.

El 22 de diciembre de 1891 se aprueba la Ley Orgánica de Municipalidades, llamada de la Comuna Autónoma, porque constituye el punto de partida de la autonomía del poder municipal, que hoy consideramos como natural. Esta ley, en concordancia con el artículo 113 de la Constitución, establece "Habrá una municipalidad en todas las capitales de Departamento y en las demás poblaciones en que

el Presidente de la República, oyendo el Consejo de Estado, tuviere por conveniente establecerla”⁵.

En virtud de estas disposiciones “...se hizo en el citado año de 1891 el reparto inicial de las comunas del país, el que quedó conformado por 250 organismos autónomos: 75 correspondientes a las cabeceras de Departamento y 195 creadas en diversas poblaciones de la República”⁶. De esta forma en el departamento de Rere se crearon tres municipalidades o comunas: Yumbel, San Luis Gonzaga y Tucapel.

Pero aún así, la normativa no resultó en la práctica como idealmente se esperaba. Más tarde viene la reforma a la ley, en 1914, y luego la nueva Constitución de 1925. Quedando siempre las municipalidades sin las grandes atribuciones que se perfilan como básicas hoy. “En este contexto los municipios se encontraban desacreditados y cumplían un deslucido papel, el régimen militar de 1973 procedió a introducir modificaciones substanciales en la legislación pertinente, asignando al municipio funciones importantes ligadas directamente con la calidad de vida de la comunidad”⁷.

La actual Constitución establece: “Las municipalidades son corporaciones de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propios, cuya finalidad es satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de la comuna”⁸. Y por último la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades, publicada en el Diario Oficial el 31 de mayo de 1988, y sus modificaciones terminan por dar un marco jurídico moderno, el que, junto con una mayor participación de la ciudadanía, una adecuada dotación de recursos humanos y financieros, permite mejorar efectivamente la calidad de vida de sus habitantes.

La Municipalidad de Las Perlas

Como se ha dicho, a fines del siglo pasado, en el departamento de Rere existían sólo tres municipalidades o comunas: Yumbel, Rere y Tucapel. El sector de Cabrero estaba bajo la jurisdicción del municipio de Yumbel, el que comprendía las subdelegaciones de Yumbel, Tomeco, Las Perlas y Salto del Laja.

La comuna de Yumbel, creada el 22 de diciembre de 1891, según el Censo de 1895, contaba con 16.547 habitantes, el 20% de los cuales se concentraban en zonas

urbanas. El pueblo de Yumbel tenía 2.654 habitantes, la aldea de Cabrero 700 y la de Tomeco, 230 habitantes, el resto de la población vivía en sectores rurales en torno a los fundos, que eran las fuentes de trabajo más importantes de aquellos tiempos.

El 7 de septiembre de 1897, el Presidente Federico Errázuriz Echaurren (1896-1901), considerando:

1° Que las subdelegaciones 6.a y 7.a del departamento de Rere se encuentran ubicadas a una distancia considerable de la cabecera de la comuna de Yumbel, a la cual pertenece;

2° Que la Municipalidad de Yumbel abarca un territorio muy extenso que no puede atender debidamente;

3° Que dichas subdelegaciones tienen una población numerosa y pueden producir una renta más que suficiente para la atención de sus necesidades; i

4° Que en la subdelegación 7.a denominada 'Las Perlas' existen centros importantes de población, adecuados para cabecera de la nueva comuna"⁹.

Dicta el siguiente Decreto:

"Créase la Municipalidad denominada 'Las Perlas', cuyo territorio comprenderá las subdelegaciones 6.a y 7.a de la parte rural del departamento de Rere, con los límites que le asigna el decreto de 11 de septiembre de 1888.

La cabecera de dicha Municipalidad será la población denominada 'Cabrero' "¹⁰.

Así, estos apartados lugares comienzan a ser actores de su propio destino, la Corporación se preocupara de sus necesidades y del adelanto de los pueblos de Tomeco y Cabrero.

1897 - 1979

"La comuna tiene su razón de ser en la reunión de un número más o menos grande de personas en un punto del territorio... proviene de la necesidad de ser protegidos y defendidos por un poder cercano a su persona e intereses"¹¹. Así la creación de la municipalidad es el hecho histórico más importante en la vida de la comunidad cabrerina.

Ocho décadas de historia reciente, dos o tres generaciones han sido testigos de ella, pero sin muchas fuentes escritas, sobre todo sin archivos municipales, que permitan un recorrido expedito por aquellos tiempos.

Su población, de lento crecimiento, ha sabido sacar provecho de aquellos 566,6 km² de superficie comunal¹². Cabe destacar que, desde principios de siglo, la llegada de extranjeros contribuyó al aumento de población y desarrollo comunal; según el Censo de 1907 habían en Las Perlas 27 extranjeros. El siguiente cuadro estadístico muestra la evolución demográfica de la comuna.

Censo	población	Censo	población
1875*	6.278	1940	10.511
1885*	6.044	1952	10.145
1895*	7.351	1960	11.280
1907	7.611	1970	11.713
1920	8.441	1982	18.607
1930	9.842	1992	21.693

* Valores sumados de las antiguas subdelegaciones, antes de la creación de la comuna.

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Censos de la República.

Poco a poco, la corporación se preocupa de las múltiples necesidades de la comunidad, por ejemplo, en 1903, "... ha dado comienzo al arreglo de calles, ha empezado por la de Aníbal Pinto cerca de la cruzada. También se ha dado principio a un canal que servirá para impedir las inundaciones del pueblo"¹³. En 1918, el 32,9% de presupuesto municipal es destinado al alumbrado público y pavimentación de calles¹⁴, superando a todos los municipios del departamento. Diez años más tarde, para los mismos efectos, el municipio destina un 32,1% de los gastos totales¹⁵.

Las autoridades de la década del 30, encabezadas por don Urbano González Gutiérrez, destacado abogado de la zona, en su calidad de alcalde, continúan en la labor de dar la infraestructura y equipamiento que las zonas urbanas de Cabrero y Tomeco necesitaban, a pesar de los escasos recursos con que en aquella época

contaba el municipio; entre sus ambiciosos proyectos figuraban la construcción del matadero y edificio municipal¹⁶.

Luego, don Jaime Carvallo Salgado (1947-1958) logró el servicio de agua potable y luz eléctrica, proveniente de la Central Abanico, siendo Cabrero el primer pueblo del departamento de Yumbel en lograr este beneficio. En su período, también surgió el primer estadio municipal, se hizo una nueva estructuración del plano urbano, se construyó el Teatro y edificio municipal y el mismo desarrolló una activa campaña para lograr que la ruta que uniría a Concepción con la Panamericana se trazara hasta llegar a Cabrero.

En tiempos del Dr. Lautaro Cáceres Ramos (1960-1963) se convirtieron en realidad el Matadero y Mercado Municipal y se iniciaron los primeros trabajos para dotar al pueblo de una Plaza de Armas. Cabe señalar que el Dr. Cáceres desarrolló toda su vida profesional en Cabrero y fue un verdadero samaritano para la comunidad cabrerina y de la zona.

Las siguientes autoridades edilicias se preocuparon de concretar diversos proyectos de gran beneficio para la comunidad. Con mucho esfuerzo y espíritu de servicio público se dedicaron a engrandecer y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la comuna.

En virtud de las variadas realizaciones de ellos, la alcaldesa Marta Viveros Jepsen, en 1985, cuando se conmemoró por primera vez el aniversario de la comuna, procedió a rendir un merecido homenaje a los ex alcaldes: Urbano González Gutiérrez, hasta 1947; Jaime Carvallo Salgado, 1947-1958; Lautaro Cáceres Ramos, 1960-1963; Hosaín Sabag Castillo, 1963-1973; Manfredo Suiter Hertlein, 1974-1976; Bernardo Timmermann Buschung, 1976-1981, y Luis Rivas Palma, 1981-1984¹⁷.

La nueva comuna de Cabrero

Las diversas reformas administrativas del país no afectaron los primitivos límites del territorio municipal, que habían sido dados a las subdelegaciones de Las Perlas y Tomeco, por decreto del 11 de septiembre de 1888¹⁸, salvo la definición de algunos puntos entre las comunas de Cabrero y Yumbel, fijados por Ley N° 7.515 de 1943, en el sector de Monte Águila¹⁹.

El 30 de diciembre de 1927 se dicta una nueva división administrativa, con ella la comuna de Las Perlas cambia de nombre, pasándose a llamar igual que su villa cabecera, Cabrero, conservando los antiguos límites de las dos subdelegaciones que la componían y quedando bajo la jurisdicción del nuevo departamento de Yumbel de la provincia de Concepción²⁰.

En 1974 se pone en marcha un nuevo proceso de regionalización del país, concordante con él se dictó, al año siguiente, el Decreto Ley N° 1.230, por el cual el departamento de Yumbel pasa a formar parte de la provincia de Biobío, con capital en Los Ángeles, provincia centenaria, que había sido creada por Ley del 3 de octubre de 1875. Pese a este cambio radical, las comunas del antiguo departamento de Yumbel tienen una baja interacción con su capital, la que sigue gravitando fuertemente en la tradicional Isla de la Laja²¹.

En 1979, el Decreto Ley N° 2.868 dictó una sustancial modificación al territorio de la comuna de Cabrero²², produciéndose un intercambio de gran extensión con la comuna de Yumbel. "Mientras el sector poniente de la comuna (Tomeco), se incorporan a Yumbel, todo el sector oriente de esta última (Monte Águila) pasa a la jurisdicción de Cabrero"²³. De esta forma importantes centros poblados como Monte Águila, Charrúa y Chillancito, pasan a formar parte de la comuna que nos interesa.

Con esta reformulación administrativa, su territorio aumentó un 22,1%, alcanzando a 692,25 km² ²⁴, lo cual explica en parte el crecimiento demográfico intercensal, 1970-1982, de casi 7.000 habitantes, elevando su densidad de población de 20,6 a 26,8 hab/km².

El dinamismo económico y social adquirido por la comuna en la última década lo constituye como un nuevo polo de desarrollo provincial. Esto tiene una fuerte incidencia en el mejoramiento de su infraestructura y servicios que presta, generando una nueva zona de influencia en el centro de la región del Biobío.

Notas

- ¹ González Aguter, Tulio: Los Ángeles, durante la Colonia. Editora Aníbal Pinto, Concepción, 1990, p. 28 nota 31.
- ² Espinoza, Enrique: Geografía Descriptiva de la República de Chile. Imprenta y Encuadernación Barcelona. Santiago, 1897, p. 354.
- ³ Espinoza, Luis: *Op. cit.*, p. 38.
- ⁴ Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno. Imprenta Nacional. Santiago, 1865, pp. 260 y 261.
- ⁵ Boletín de las Leyes y Decretos del Gobierno. Imprenta Nacional. Santiago, 1891, p. 261.
- ⁶ Anales de la Universidad. Sociedad Imprenta y Litografía Barcelona. Santiago, 1919, p. 192.
- ⁷ Krauss Rusque, Enrique: Artículo publicado en El Sur, Concepción, 23/10/1996, p. 3.
- ⁸ Constitución Política de la República de Chile de 1980. Editora Jurídica Publibey. Santiago 1989, p. 69.
- ⁹ Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno. Imprenta Nacional. Santiago, 1898, T.II. p. 580.
- ¹⁰ Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno; *Op. cit.* T.II. p. 581.
- ¹¹ La Nueva Era de las Municipalidades. Empresa Editora Atenas. Santiago, 1932, p. 67.
- ¹² Instituto Nacional de Estadísticas: División Político-Administrativa, Santiago, 1973. p. 68.
- ¹³ El Debate, Periódico Comercial, Noticioso y Literario. Cabrero, 25/01/1903. N° 37.
- ¹⁴ Anales de la Universidad, *Op. cit.* p. 431.
- ¹⁵ Presupuestos Municipales aprobados por el Gobierno para el año 1928. Imprenta Nacional. Santiago, 1928, p. 806.
- ¹⁶ La nueva Era de las Municipalidades, *Op. cit.* p., 747.
- ¹⁷ Renacer, Boletín de la I. Municipalidad de Cabrero, julio de 1986, p. 4.
- ¹⁸ Boletín de Leyes i Decretos del Gobierno. Imprenta Nacional. Santiago, 1891, pp. 1243 y sgtes.
- ¹⁹ Recopilación de Leyes. Imprenta Nascimento. Santiago, 1945, p. 145.
- ²⁰ Diario Oficial N° 14.985, 28/02/1928.
- ²¹ Los Ángeles I. Municipalidad 250 años: *Op. cit.* p., 230.
- ²² Diario Oficial N° 30.499, 26/12/1979.
- ²³ I. Municipalidad de Cabrero: Memoria Explicativa Plano Regulador Comunal. 1989, p. 5.
- ²⁴ I. Municipalidad de Los Ángeles, 250 años, *Op. cit.* p., 249.



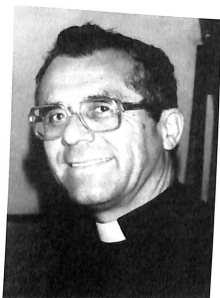
*Presbítero Abdón Maldonado Gutiérrez,
párroco, fundador y primer director de
la escuela parroquial (1952-1957).*



*Presbítero Gonzalo Mella Sánchez,
párroco y director de la escuela
parroquial (1957-1970).*



*Presbítero Carlos Palma Herrera,
párroco y director de la escuela
parroquial (1970-1982).*



*Presbítero Luis Figueroa Vinet, ex-
párroco y actual director de la
escuela parroquial desde 1982.*

Tercera Parte

LA REVOLUCIÓN DEL RIEGO Y LA AGRICULTURA

**Agricultor destacado de la Comuna
Pedro Bello Valderrama**

Nacido el 15 de julio de 1921, en Renaico. Casado con la señora Eliana Murúa Villa. Llegó a nuestra comuna el año 1952, como Administrador de la Hacienda Quinel, de 1.800 hectáreas, de propiedad del Banco de Chile.

Se consolidó como Cabrerino, participando como delegado del Club de Rodeo de Monte Águila



y fue gestor de la construcción de la Primera Medialuna de Cabrero. En 1963, adquirió la Higuera Las Pataguas, formando una lechería que mantuvo por 10 años. Actualmente se dedica a la crianza de animales Holando Europeo finos por cruza. Ha sido homenajeado en varias ocasiones por el Rodeo Chileno. En la foto, recibe el premio de la Revista del Campo como mejor jinete en Rancagua, el año 1987.

*Floriza Muñoz Mendoza
1898-1991, Antigua vecina
de Cabrero, cultivadora in-
cansable de la tierra y tradi-
ciones populares.*



Los canales de regadío

El campo ha sido el escenario donde actuaron los primeros habitantes, los españoles y más tarde el vigoroso pueblo chileno. "Lo adornan las ciudades, los animales y plantas, lo perfuman las flores, le cantan las aves... es iluminado por el sol durante el día, velado por la luna y las estrellas en la noche..."¹. Allí el agua suficiente es indispensable para la naturaleza y para el hombre en sus diversas actividades económicas.

En los tiempos coloniales, los jesuitas construyeron numerosos canales de regadío en sus haciendas, pero la obra más importante fue la construcción del canal Maipo o San Carlos. A partir del cual, en vista de los resultados positivos, las obras de riego se incrementaron rápidamente con el aporte de los ricos mineros nortinos. El capital y la mano de obra abundante permitieron tempranamente a los hacendados de más al norte cavar canales en suelo firme, y a veces, hasta rocoso.

Un gran impulso a este tipo de obras se produjo en 1914, "...cuando a iniciativa del ingeniero don Luis Lagarrigue y del ministro don Enrique Zañartu Prieto triunfa la idea de hacer intervenir al Estado en la construcción de canales, dictándose ese año la ley de riego..."², la que financiará la construcción de tales obras mediante la emisión de bonos y una contribución de riego que afecta a todos los propietarios beneficiados.

El escenario vivido por los pioneros del Laja fue muy distinto, sin aquellas ventajas, con más problemas y en un terreno dificultoso. "Esta zona inhóspita, hace un siglo, ha sido teatro en que se desarrolló una lucha titánica de algunos hombres visionarios contra la naturaleza hostil, hasta dominarla... dando por resultados, al correr de los años, la formación de una riqueza agrícola, ganadera y forestal de extraordinaria importancia"³.

En la comuna de Cabrero existían las haciendas más grandes de la zona, entre ellas Colicheu, Río Claro, Peñuelas y Quinel. El esfuerzo desplegado por sus dueños y trabajadores por hacerlas rentables fue inmenso. Los actores de esta magna obra merecen un sitio destacado en la historia regional, pero esta vez nos limitamos a dar una pincelada de su esforzada vida.

Aunque en ese tiempo, fines del siglo pasado y primera mitad del siglo XX, Monte Águila y sus alrededores no pertenecían a la comuna de Cabrero, igual se

revisará la obra realizada por los agricultores de ese sector, que ha estado estrechamente ligado a Cabrero.

Sobre el tema se han escrito algunas obras muy atractivas, siendo las más importantes, para nosotros, las citadas anteriormente. La de Alberto Recart Novión, ingeniero agrónomo, incansable explorador de la región y testigo inteligente de sus progresos en la primera mitad del presente siglo, y la de Ramón Pérez Yáñez, profesor de ciencias, ex rector del Liceo de Chillán, periodista y escritor apasionado por los temas de chilenidad.

La propiedad rural

Como se ha mencionado, la comuna de Cabrero, que hasta 1927 se denominó "Las Perlas", contaba a comienzos del siglo XX con los latifundios más grandes de la zona. La mayoría de estos fueron subdivididos, luego de fallecer sus antiguos propietarios, que se habían dedicado en cuerpo y alma al trabajo de la tierra.

Estos predios, aparte de constituir las unidades económicas básicas en el desarrollo de Cabrero, aportaban casi el 50% de las entradas municipales, por concepto de impuestos sobre los bienes raíces. Para el año 1928 aportaban \$ 27.000, de un total de \$54.500 de entradas⁴, contra un 8% de los aportes provenientes de las patentes de profesionales e industriales.

Las cifras anteriores reflejan el tipo de producción que prevalecía en aquellas décadas, la agricultura y la ganadería, a las que después se agregarán las industrias de productos del campo, como las forestales de Corfo en Colicheu.

En 1920 se publicó un completo texto sobre la agricultura y sus productos⁵, donde se muestra un claro panorama de la realidad del sector en la comuna de Las Perlas. La mayoría se dedicaba a las siembras de diversas legumbres, crianza de animales, plantaciones frutales y otros productos derivados de la leche.

De las 25 propiedades que allí aparecen, destacan la de los hermanos Enrique y Héctor Zañartu Prieto, Colicheu y Coihueco, con más de 7.000 hectáreas cada una, y la de Jorge Vial Sánchez, fundo Río Claro, con 6.000 hectáreas. Del resto, más del 50% son propiedades superiores a 500 hectáreas. Indudablemente, el riego en la mayoría de ellas favoreció su alta productividad, igual que el mejoramiento de la

infraestructura vial y de transporte, sobre todo el ferroviario, que facilitó la salida de los productos a los crecientes mercados.

El devastador terremoto de Chillán y la crisis económica que afectó al país perjudicaron grandemente a los agricultores y pueblos de la zona, que prácticamente quedaron en ruinas. Pero la gente supo sobreponerse a este fenómeno natural, con la ayuda del Gobierno y del Ministerio de Agricultura. Se renovaron los elementos de trabajo y las construcciones, parte de las cuales, después de cinco décadas, se pueden apreciar en varios lugares de la comuna.

Otros propietarios que merecen ser recordados son: Óscar Gómez Pérez, hacienda Quinel; Carlos Gómez Bordeau, fundo San Nicolás de Quinel; Antolín Muñoz, fundo Paredones; Joaquín y Fernando Urrutia, fundo Choigüe; Rodolfo Morales Brito, hacienda Higuerillas; José del Pino, fundo Flor del Llano; Leopoldo Burgos, fundo Reunión; José Antonio Gutiérrez, fundo Pachahua y Luis Vial Solar, fundo Cabrero.

La Colonia Agrícola de Monte Águila

El Ministerio de Agricultura fue creado en 1925, producto del interés del Estado por orientar la actividad, que hasta entonces estaba en manos de iniciativas privadas.

La producción agrícola había mostrado un continuo crecimiento, de acuerdo a las exigencias del mercado, por ampliación de los suelos arables, aumento de la superficie regada e incremento de los suelos no arables que producían pasto para la masa ganadera. Hasta que a fines del primer tercio del siglo XX, el explosivo crecimiento demográfico y la acelerada urbanización provocan una crisis en el sector.

Varias fueron las razones de la difícil situación. “Ya en el siglo pasado, las observaciones en torno a la inadecuada extensión de las propiedades rurales, unidas a los abundantes terrenos fiscales, y de propiedad privada mal explotada, sugirieron la idea de ampliar el área cultivada y, a la vez, acrecentar el número de propietarios rurales”⁶. Una de las medidas tomadas para mejorar la situación fue la creación de la Caja de Colonización Agrícola, en 1928, que en las próximas tres décadas subdividió y distribuyó casi 500.000 hectáreas de suelos a lo largo del país.

Esta Caja de Colonización, en los comienzos de la década del 30, formó la Colonia de Monte Águila, en una vasta planicie arenosa y regada, de 2.620 hectáreas vendidas por don Enrique Zañartu Prieto. La Caja "... hizo el estudio pertinente de los terrenos y procedió a subdividir este predio en 67 parcelas, que se adjudicaron a los agricultores con sus cercas de alambre de púa, una modesta casa-habitación y un galpón para animales con bodegas anexas"⁷.

A esta nueva colonia llegaron agricultores chilenos y extranjeros, entre ellos cuatro o cinco alemanes, que vinieron de su patria a hacer producir estas tierras. Sin embargo las grandes dificultades para sobrevivir en aquellas tierras obligó a reducir el número de parceleros a la mitad.

La Caja de Colonización prestó una efectiva ayuda a los colonos con semillas, fertilizantes, herramientas y animales, pero la pobreza de los suelos no permitía el crecimiento esperado. Después de casi una década de muchos esfuerzos, la naturaleza hace sentir su poder, viene el terremoto del 39, que destruyó las construcciones levantadas por los colonos. Tan considerables fueron los daños que varios colonos, incluso alemanes, abandonaron la zona.

Entre los perseverantes estaban: Manuel Matus Pino, Christian Suiter, Víctor Estrada y Luis Zárate Novoa, todos los cuales lograron surgir y crear una situación socioeconómica estable para sus familias.

4. Manuel Arístides Zañartu

Nació en Concepción, en 1840, hijo de Miguel Zañartu Santa María y Juana de Mata de Zañartu. Estudió en el Liceo de Concepción y en la Universidad de Chile, donde se tituló de abogado en 1866. "Fue diputado por Lautaro entre 1885 y 1888; por Concepción en 1891. Ministro de Hacienda en cierto período de la administración del Presidente Balmaceda"⁸. Redactó el diario La Reforma y fundó el diario La República.

Don Manuel heredó de su padre la hacienda de Colicheu, con unas 15.000 hectáreas de suelos arenosos y pobres, juntos al río Itata. En la década del 70, del siglo pasado, se hizo cargo de ella con el firme de propósito de cambiar aquel



Antiguas casas de Monte Aguila.

Típico patio con huerta casera y parrones.





Vista parcial del complejo industrial de la forestal Terranova.



Escena típica de trabajadores en Cabrero.

Labores forestales en el vivero de Colicheu de la Forestal Mininco.



agreste paisaje, construyendo un canal de regadío. La labor fue agobiadora y de enormes sacrificios, y después de muchos años de trabajo “la dilatada extensión arenosa... se fue transformando lentamente en praderas, bosques artificiales, alamadas interminables que sombraban los bordes de los potreros o nuevos campos de cultivos en que empezaba a producir trigo y toda clase de leguminosas alimenticias...”⁹.

Zañartu elaboró un completo plan para ejecutar sus visionarias ideas; pese a las dificultades de financiamiento, logró notables avances en materia agrícola, ganadera, forestal e industrial. “No contento, sin embargo, con la obra ejecutada abrigaba el proyecto de sacar otro canal derivado del río Laja que permitiera regar mayor extensión de tierras, no sólo de su fundo, sino en los vecinos, resecaos también por el sol”¹⁰, sueño que no pudo concretar por su temprano fallecimiento, el 29 de agosto de 1892.

Continuador de su obra fue su hijo Enrique Zañartu Prieto, notable político. “Como diputado tuvo un desempeño que abarca desde 1906 hasta 1918. Durante dos períodos fue senador por Concepción, entre 1918 y 1930. Ministro de Obras Públicas en 1911 y 1913...Ministro de Hacienda en 1924 y 1932”¹¹. Este último año fue candidato a la Presidencia de la República y más tarde volvió al Senado como representante de Concepción hasta 1934.

Don Enrique logró terminar la obra de su padre y aumentó la potencialidad y riqueza de su tierras, las que permitieron vivir en todo el sector a una población superior a las 10.000 personas y en la sola hacienda más de 2.000.

Parte de aquellos campos después fueron vendidos a una sociedad formada por el Banco de Chile, a la Caja de Crédito Hipotecario y a la Corporación de Fomento de la Producción, que constituyó la Sociedad Agrícola Corfo Ltda., corporación que tendrá un gran impacto en la historia reciente de la comuna.

La gran obra pionera de Manuel A Zañartu “hoy lleva su nombre y durante más de 100 años ha cumplido plenamente su objetivo de hacer productivos los suelos del sector de Colicheu, Campanario, La Quinta, La Mata, Pillancó, El Progreso, La Cabaña, Santa Teresa, Peñuelas y otros...”¹². Con más de 250 km. de longitud y aproximadamente 40.000 hectáreas regadas, que aumentan la humedad del suelo, permitiendo sustentar grandes extensiones de bosques, materia prima básica para la pujante actividad industrial de la zona.

Máximo Puffe

Nació en Alemania, en 1872. Hijo de Heinrich Puffe y Karoline Dittmar. Desde joven soñaba con tierras lejanas donde forjar un nuevo porvenir, por lo que, una vez que se tituló de ingeniero agrónomo, viajó a América. Después de pasar por Argentina, llegó a Chile, cuando sólo tenía unos 22 años de edad.

“Recorrió los campos que se extendían entre el río Itata y Laja o “llanos del Laja”, que estaban formados por inmensas sabanas de candentes arenas en el verano y fríos pantanos desiertos en invierno”¹³. Hasta que llegó al Salto del Laja, la contemplación de la incomparable belleza del paisaje lo indujo a buscar terrenos en el sector para asentarse definitivamente.

Después de reunir algunas economías logró comprar un predio a la familia Larenas de Concepción, en el año 1897. Ese campo tenía 1.600 hectáreas planas y arenosas, y en uno de sus extremos un receptáculo de aguas, debido a lo cual se le denominó La Aguada. Allí ideó su plan maestro para dar vida a las inertes tierras. Aunque la hacienda pertenece a la comuna de Yumbel, es importante destacar la figura de un hombre notable, dada la contribución decisiva en el movimiento laboral y comercial de los pueblos vecinos y de toda la región.

Una vez obtenida la merced para extraer aguas del río Laja, un poco más arriba del Salto, se puso manos a la obra y el canal fue avanzando metro a metro. Después de años de esfuerzo se produjo el milagro de la vida e inmediatamente construyó una presa para generar energía eléctrica que le permitiría industrializar su hacienda.

Don Máximo se dedicó a desarrollar un vasto plan agrícola, ganadero, forestal e industrial. Largo sería enumerar las múltiples faenas que allí se realizaban y de la gran variedad de productos que diariamente salían a los mercados de su hacienda. Los siguientes datos nos ilustran la magnitud de la actividad económica, después de casi cuatro décadas de incesante trabajo: más de 700 personas laborando, 40.000 quintales de harina flor al año, 700.000 huevos anuales, más de un millón de litros de leche elaborados anualmente, y estamos hablando de la década del 40 del presente siglo.

Debido al dinamismo desplegado por Puffe, sus campos se hicieron estrechos, por lo que arrendó el fundo Salto del Laja, con 1.200 hectáreas. Luego de su fallecimiento, ocurrido en 1935, su hijo Enrique Puffe King continuó la obra de su

padre. Compró aquel fundo y como una muestra de su visión construyó un puente de concreto para unir la ribera sur del río con su isla de 12 hectáreas ubicada entre los saltos. Así inició un despegue definitivo del turismo en el hermoso sector de renombre internacional, cuyo salto principal se ubica en la comuna de Cabrero.

Otros pioneros

Florencio Arrivillaga. De origen español, desde su juventud se dedicó a las actividades comerciales, luego fue accionista de una importante compañía maderera y más tarde propietario de una mina de carbón, cerca de Cosmito en Concepción. A mediados de la década del 30 de nuestro siglo se decidió a invertir su capital en explotaciones agrícolas y forestales. Antes de tomar su decisión recorrió exhaustivamente toda la zona, hasta que compró la hacienda Monte Águila, con 5.000 hectáreas de suelo plano y arenoso, 3.000 regadas con aguas del Laja y el resto de aptitud forestal. Luego de elaborar su plan de trabajo y de recoger las experiencias de los propietarios de la Colonia de Monte Águila, se puso manos a la obra.

Varios años más tarde, la hacienda contaba con 170 hectáreas de manzanos en plena producción, 120 hectáreas de cepas francesas (después forestadas), 2.000 de pinos y el resto con diversos cultivos y praderas para la crianza de cientos de vacas lecheras, todo lo cual dio un gran impulso económico a la zona con las cosechas de sus cultivos y explotación de sus plantaciones.

Manuel Matus Pino. Llegó en la década del 30 a hacerse cargo de dos parcelas con 60 hectáreas en la Colonia de Monte Águila. Cuando su obra ya estaba produciendo frutos, sufrió las consecuencias del terremoto del 39. Levantándose nuevamente, logró transformar las arenas de San Clemente en un vergel, una especie de estación experimental particular, con una gran variedad de cultivos, contribuyendo al crecimiento económico del sector.

Otros destacados propietarios de la sección sur de la actual comuna, que hasta 1978 pertenecían a la comuna de Yumbel, en la primera mitad del siglo XX, fueron: Bernardo Timmermann Junge, fundo Batuco y Las Tejas; Bernardo Hargous Fuentes, fundo Santa Sara; Emilio Barros Dueñas, fundo Salto del Laja; Isaías Ahumada de la Vega, fundo Pillancó, y Eduardo Turner, fundo La Quinta.

Notas

- ¹ Pérez Yáñez, Ramón: Los forjadores de Chile. Editorial Antera. Santiago, 1943, p. 257.
- ² Frías V. Francisco: Historia de Chile. Editorial Nascimento. Santiago, 1975, Tomo IV, p. 305.
- ³ Recart Novión, Alberto: El Laja, un río creador. Editorial Gerónimo de Vivar. Santiago, 1972, p. 137.
- ⁴ Presupuestos Municipales Aprobados por el Gobierno para el año 1928. Imprenta Nacional. Santiago, 1928, p. 806.
- ⁵ Álbum de la Zona Austral de Chile 1920. Agricultura y sus productos. Editor propietario Juvenal Valenzuela. Santiago, 1920, pp. 24 y 25
- ⁶ Villalobos, Sergio y otros: Historia de Chile. Editorial Universitaria. Santiago, 1995, Tomo IV. p. 785.
- ⁷ Recart Novión, Alberto: *Op. cit.* p., 233
- ⁸ Céspedes, Mario y otro: Gran Diccionario de Chile (Biográfico y cultural). Colección Alfa Divulgación. Santiago, 1988, Tomo II, p. 757.
- ⁹ Recart Novión, Alberto: *Op. cit.* p., 147.
- ¹⁰ Céspedes, Mario y otro: *Op. cit.*, p.857.
- ¹¹ Pérez Yáñez, Ramón: *Op. cit.*, p. 308.
- ¹² De la Cruz, Francisco, Presidente Canal Zañartu: Discurso
- ¹³ Recart Novión, Alberto: *Op. cit.*, p. 156.

Cuarta Parte

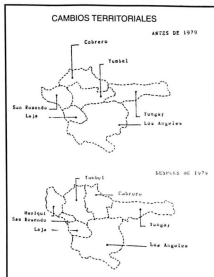
CABRERO: DE ESTACIÓN A CIUDAD



Actual estación de ferrocarril de Cabrero.



Antigua Comuna de Cabrero, creada con el nombre de Las Perlas el 7 de septiembre de 1897



Croquis del cambio territorial sufrido por la comuna en 1979.

El proceso de urbanización

La política gubernativa, el programa de evangelización y el crecimiento socioeconómico natural del reino "... redundaron en el apareamiento, de norte a sur, de más de cien núcleos que vienen en constituir un antecedente inmediato de la colonización sureña..."¹, de mediados del siglo XIX.

El proceso de ocupación del territorio por estancias, haciendas y la instalación de capillas y conventos rurales fueron invadiendo lentamente todos los rincones del país, precipitando, de alguna manera, la concentración de los habitantes en torno a ellas. Allí, más tarde, se originará un núcleo urbano, delineado de acuerdo a las normas hispánicas tradicionales.

La copia del esquema de cuadrícula en su plano, que en algunos casos se rompe por el uso y abuso de sus habitantes o por las condiciones naturales del terreno, desbordará los límites de las villas y tienen su eco en la división de la tierra del valle central, situación que hasta en la actualidad tiende a mantenerse². También las características de las casas patronales y de inquilinos y los estilos de vida desarrollados en ellas serán elementos constitutivos en la formación de los nuevos caseríos, rasgos que todavía es posible encontrar en algunas localidades: corredores, patio interior, parrones, huerta casera, etc.

Otro elemento importante dentro del proceso de urbanización fue el rol que jugó el ferrocarril, a partir de la mitad del siglo pasado. La construcción de vías férreas fue parte de una tendencia general del crecimiento económico centrado en el comercio exportación-importación.

"La mayor actividad aumentó la concentración de la población y el número de centros urbanos dentro del valle central, y la población urbana se duplicó entre los años 1865 y 1895"³. Al mismo tiempo miles de trabajadores laboraban en cuadrillas construyendo vías férreas y estaciones para que el ferrocarril prestara los servicios correspondientes de transporte y carga.

Cientos de estaciones y paraderos se diseminaron a lo largo y ancho del país, muchas de ellas ubicadas lo más cerca posible de los centros productivos rurales y urbanos, acelerando, al mismo tiempo, el proceso migratorio y de conexión entre el mundo rural y urbano. Aquéllas serán también, en un gran número de casos, origen de nuevos centros poblados.

El ferrocarril del sur

Sin duda, el elemento decisivo en el surgimiento del caserío de Cabrero fue la prolongación del ferrocarril entre Chillán, Concepción y Talcahuano, autorizada por ley del 13 de diciembre de 1862⁴.

El estudio presentado por el ingeniero Pascual Binimelis, sobre las ventajas del trazado que debía seguir la prolongación del ferrocarril del sur por Florida y Cajones de Palomares, encontró una fuerte oposición en diversos sectores, en la que jugó un destacado papel el periódico *El Correo del Sur*. El gobierno de Manuel Montt quiso terminar con el problema nombrando, en enero de 1863, una comisión de expertos a cargo del ingeniero Guillermo Lloyd, la que tendría la misión de estudiar exhaustivamente las alternativas propuestas.

Lloyd "...emprendió el viaje, estudiando con gran atención el terreno por donde debía pasar el ferrocarril... dirigiéndose enseguida hacia las riberas del Bío Bío y de la Laja, sitios designados por otros ingenieros"⁵. Luego elaboró un informe sobre la ruta que ha de preferirse para la nueva línea férrea, concluyendo que la ruta del Bío-Bío era la mejor alternativa, ya que tendría un mayor tráfico y seguridad, un menor gasto en su explotación y mayor longitud, favoreciendo una mayor cantidad de territorio y población.

Más tarde "el gobierno, con fecha 28 de mayo de 1869, contrató con D. Juan Slater la construcción del ferrocarril entre Chillán, Concepción y Talcahuano, por la suma de \$ 3.920.000, que incluía material y equipo. Esta línea se entregó el 10 de julio de 1872"⁶.

Los enormes progresos y ventajas que trajo el nuevo medio de transporte permitieron a los aislados habitantes de estas comarcas desarrollar el comercio y nuevos estilos de vida. La estación se constituyó en el centro social y económico de los nuevos poblados. Ejemplo de lo anterior es que las calles más cercanas se transformaron en principales y puntos neurálgicos de sus actividades, la estación fue el lugar del paseo diario para ver la pasada del tren y la hora en su hermoso reloj de péndulo, que hasta nuestros días funcionan.

Lentamente los caminos de tierra, provenientes de los más diversos lugares, empezaron a conectar con las estaciones, llegando el ferrocarril a su máximo esplendor a mediados de siglo. Luego viene el decaimiento, se mejoran los caminos

y otros medios de transporte, y los cientos de estaciones y sólidos carros comienzan a abandonarse. Algún día se escribirán obras que rescaten aquella inolvidable vida ferroviaria, desde la ventana de un viejo vagón o de un abandonado asiento de estación, entonces volveremos a soñar.

Origen de Cabrero

La ciudad de Cabrero tiene su origen en la agrupación progresiva y espontánea de personas en torno a la línea del ferrocarril, que estableció una estación para atender las necesidades de los habitantes de las diversas propiedades rurales de la zona.

Algunos fundamentos que avalan la conclusión anterior son:

–No consta la existencia de algún documento que expresamente deje asentada su fundación, ni siquiera existe el decreto que concede el título de villa, señalado en varios textos como el Diccionario Jeográfico de Chile de Luis Riso-Patrón y la Nueva Era de las Municipalidades en Chile.

–Antes de la construcción del ferrocarril entre Chillán, Concepción y Talcahuano (1869-1872) y luego de revisada una amplia bibliografía, no se ha encontrado ningún tipo de referencia sobre Cabrero. Por ejemplo el Diccionario Geográfico de la República de Chile de Francisco Solano Astaburuaga, publicado en 1867 y la Guerra a Muerte de Benjamín Vicuña Mackena, dedicada en 1868, cuyos sucesos inundan la zona.

–El emplazamiento que tiene no reunía las características de un terreno apto para que la autoridad competente fundara un centro poblado, por ejemplo, el sector se inunda fácilmente, no hay corrientes de agua que evacuen las precipitaciones, ni existían caminos o senderos que lo conectaran con otros lugares.

Entonces, ¿cómo surge el poblado? Existen varios elementos que se conjugaron favorablemente para que surgiera el asentamiento. Como se ha mencionado en páginas anteriores, la zona fue ocupada progresivamente por haciendas y fundos, los cuales al aumentar su productividad permitieron un importante incremento demográfico. Cuando se definió el trazado del ferrocarril del sur, ellas quedaron surcadas por el

camino de hierro, pasando éste a ser el medio de transporte básico para sacar sus productos agrícola-ganaderos hacia los mercados de consumo y exportación.

Así surgió la estación de Cabrero, ubicada a 459 km al sur de Santiago. Ella embarcaba los productos de la tierra y al mismo tiempo se establecía allí un núcleo poblado que ofrecía los servicios necesarios para las personas que los traían o que debían viajar. Por su ubicación, en proporcionales jornadas de los centros productivos y casas patronales, rápidamente el poblado aumentó el número de sus habitantes, alcanzando según el censo de 1885, donde aparece por primera vez, un total de 364 habitantes⁷.

Según Luis Riso-Patrón "...viénele el nombre, del de un fundo, que tiene 800 hectáreas de terreno regado en que fue fundada"⁸. Este fundo era de propiedad de don Luis Vial Solar, dedicado a la crianza y engorda de vacunos, a la siembra de trigo y chacarería diversa, se ubicaba al costado oriente de la línea férrea. Hasta hace algunos años perduraba el arco de entrada al fundo, la hermosa casa patronal todavía se conserva, en el sector denominado Alto Cabrero.

Sus primeros tiempos

Luego de establecida la estación como paradero del ferrocarril, comienza un rápido crecimiento del entorno, situación que llevó, por ejemplo, a establecer a comienzos de 1874 un sistema de estafeta en la estación de Cabrero, para atender las crecientes demandas de comunicación de sus habitantes y alrededores con el resto del país.

Enrique Espinoza en su Geografía descriptiva señala a fines del siglo XIX: "Cabrero (700 hab.), caserío formado en una estación de ferrocarril que está a 19 km. al N. de la de Yumbel"⁹.

Comienzan a perfilarse las primeras calles, que tomaron el nombre de los lugares hacia donde conducían: Tucapel, que llevaba al pueblo de Tucapel, Río Claro, al fundo del mismo nombre y General Cruz, que lleva a Peñuelas y a la estación de Itata (más tarde General Cruz).

El 7 de septiembre de 1897 se establece la municipalidad, con sede en la villa de Cabrero. La corporación se preocupará de dar mayor adelanto en la urbanización del poblado.



Hosain Sabag Castillo, destacado político de la zona, alcalde entre los años 1963-1973, Diputado de la República en tres períodos consecutivos. Actual Senador de la República.

El Registro Civil, Circunscripción Cabrero, del Departamento de Rere, abre sus libros al primer nacimiento registrado, el 13 de marzo de 1899, Manuel Jesús Burgos Higuera; y al primer matrimonio registrado, el 6 de junio de 1899, entre Jerónimo Vinet y Ormeño y María Oyarce y Sánchez.

En 1902 comienza a circular *El Debate*, primer y único periódico que ha tenido Cabrero. En él podemos encontrar una detallada información de las actividades de comienzos de siglo. Como una muestra de ello:¹⁰.

"Se han principiado a ejecutar los trabajos de una casa de altos que el Sr. Julio Godoi piensa hacer levantar en la calle Río Claro de este pueblo".

"La tienda perteneciente a los señores Juan Ba. Heuthy y Cía. ha sido trasladada de su antiguo local, a la casa que ocupaba antes la tienda La Chilena, que pertenecía al Sr. Luis La Rivera".

"Con toda actividad se da término a los trabajos de la Iglesia de este pueblo para darla por concluida el primero del mes entrante".

"El miércoles en tren de nueve y media llegó don Jorge Vial y señora, se dirigieron inmediatamente a su fundo".

"Para hoy está citada esta corporación. Se ocupará principalmente de votar la suma de dinero para las fiestas patrias".

"De fuente autorizada tenemos conocimientos que se iniciarán los trabajos la próxima primavera (del ferrocarril transandino de Cabrero, que luego conectará a Talcahuano con Bahía Blanca, en Argentina)".

En el Diccionario Geográfico de la República de Chile, publicado en 1924, dice: "Cabrero (villa) de corto caserío, con servicio de Correos, Registro Civil, escuelas públicas y estación de ferrocarril, se extiende entre contornos planos y despejados a 121 m. de altitud"¹¹.

Los más antiguos habitantes, testimonios vivos y silenciosos de la historia de Cabrero, son los árboles del género pinus, ubicados en la parte posterior de la estación, los que otrora cobijaban a pasajeros y transeúntes con su sombra y asientos allí instalados. Sin duda, fueron plantados cuando el ferrocarril inició sus actividades, ya que en una fotografía publicada en 1931¹² aparecen como telón de fondo, casi con la misma altura que los vemos hoy.

Cinco décadas más

En los comienzos de los años 30, Cabrero, con toda clase de servicios y una población cercana a los 2.000 habitantes, se empezaba a perfilar como un pueblo con futuro. Su dinámica social y económica está en aumento, su gente y autoridades se comprometen en su progreso.

Al igual que en resto del país “el aumento de extranjeros fue subiendo paulatinamente, mientras seguía prevaleciendo la inmigración latina...”¹³, los cuales han jugado un rol importante en el desarrollo de la ciudad y zona. Apellidos como Iturralde, Darreguessar, Farrán, Amdan, Amín y Sabag ya están impresos en las páginas de su historia. Al igual que cientos de familias más autóctonas o avcinadas que han aportado su esfuerzo en el crecimiento de Cabrero¹⁴.

Poco a poco sus actividades básicas se van complementando con otros servicios: molino de trigo, feria de animales, aserraderos, frutos del país, etc. Y al mismo tiempo se mejora la infraestructura y equipamiento urbano. Sus autoridades municipales lograron concretizar, con mucho esfuerzo, la casa del pueblo, el madero, el teatro y el estadio municipal, la plaza de armas, el pavimento de veredas y calles, la escuela pública y muchas obras más, que se han ido sumando poco a poco para el bienestar de su población.

Recart señala; “Cabrero es un pueblo pequeño de poco movimiento; pero se ha visto favorecido por dos factores de gran importancia: la construcción de un camino pavimentado a Concepción y la elección de un alcalde extraordinariamente capaz...don Hosaín Sabag Castillo”¹⁵. Sabag fue alcalde en dos períodos consecutivos y entre sus obras de gran adelanto destacan la pavimentación de sus calles y veredas, el alumbrado público, ornamentación de la plaza, cierre del estadio, etc.

Cabe destacar que Hosaín Sabag es un cabrerino y notable hombre público que ha sido elegido, en tres oportunidades consecutivas, Diputado de la República por abrumadoras mayorías. Actualmente representa al distrito 42, siendo un incansable promotor del desarrollo de las comunas de Ñuble y Bío-Bío.

Las instituciones sociales y deportivas comienzan a desarrollarse. Destacada trayectoria han tenido los clubes deportivos Cabrero y Municipal; la Compañía de Bomberos, Cruz Roja, Club de Leones, Club de Rodeo y Rotary Club.

Al mismo tiempo, la Parroquia Santa Filomena ha jugado un importante

papel en el desarrollo sociocultural de la comunidad. Sus párrocos de extraordinario vigor han logrado concretizar obras de relevancia. Cabe destacar al padre Abdón Maldonado, creador de la escuela parroquial y de la Primera Compañía de Bomberos; y al Padre Carlos Palma, renovador de la Escuela San José, fundador del anexo de la escuela en la población Ignacio Carrera Pinto, y constructor del gimnasio parroquial, que lleva su nombre.

El crecimiento y diversidad de las fuentes laborales han permitido a los habitantes una mayor estabilidad económica para mejorar sus condiciones de vida.

La ciudad

Cabrero se ubica a los 37° 00' de latitud Sur y a los 72° 23' de longitud Oeste, al NO de la provincia de Bío-Bío, en el centro de la Octava Región y en la mitad longitudinal y transversal de Chile¹⁶.

Es una pequeña ciudad, "entidad urbana que posee más de 5.000 habitantes"¹⁷, desde mediados del la década del 70, en el censo de ese año tenía 3.215 habitantes, pero en los años 74-75 hubo la gran migración de Colicheu-Corfo, que trajo a cientos de familias de aquellos antiguos sectores de la comuna a Cabrero, más la incorporación de nuevos territorios, permitió que en el censo de 1982 se duplicara su población.

La evolución demográfica urbana de la ciudad, según los censos de la República, es la siguiente:

Censo	Población	Censo	Población
1885	364	1952	1.879
1895	700	1960	2.629
1907	949	1970	3.215
1920	1.240	1982	6.537
1930	1.680	1992	8.791

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas: Censos de la República de Chile.

"La ciudad no es sólo su suelo urbano en que está emplazada, sino que es el producto de su relación con su medio más inmediato, lo que actualmente llamamos región...es además la expresión de sus organizaciones sociales de los hombres, de sus objetivos, de la capacidad para organizarse y darse un espacio humano"¹⁸.

Con todos los servicios básicos funcionando, su propia radioemisora (Creación F.M. Stereo), una creciente industrialización, aumento de la actividad comercial y el mejoramiento de la red vial e infraestructura urbana, la han convertido en una ciudad pujante y de mayor crecimiento en la zona. Por supuesto, el progreso ha traído los problemas de contaminación ambiental, el desapego de sus habitantes al entorno natural y a las antiguas costumbres rurales.

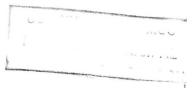
El fácil acceso a las capitales provinciales y regional, los medios de comunicación y de información han cambiado notoriamente las formas de vida de sus habitantes. Atrás quedaron los largos viajes en carretas, que a Concepción duraban una semana, los hornos de barro y de lata para cocer el pan amasado, los hoyos y pozos enladrillados para extraer el agua cotidiana, los vendedores de leña, carbón, avellanas, castañas y piñones, las fiestas religiosas populares como la de La Candelaria, Cruz de Mayo y San Juan, los juegos callejeros del trompo, bolitas y chupe. Con el tiempo quedarán atrás, también, la muerte de chanco, las huertas caseras, los porotos con tallarines, los cirigües, la mistela, el lechero, el pescadero y el reparador de pan.

El trabajo permanente y asalariado ha creado mayores expectativas en el mejoramiento del bienestar para las familias, generando nuevas costumbres en sus habitantes. Es común ver cómo en períodos de pago los trabajadores y sus familias concurren masivamente a los centros comerciales de las grandes ciudades para adquirir diversos productos, cancelar las tarjetas de créditos, hacer pedidos y ponerse a la moda en vestuario, accesorios y tecnología.

El proceso de influencia rural de las primeras décadas ahora se revierte, los adelantos tecnológicos, la modernización de las fuentes laborales y el acceso permanente y más rápido a formas de vida muy urbanizadas terminarán por conquistar definitivamente a sus habitantes. Queda una importante tarea de recopilar todas aquellas costumbres y formas de vida que permitieron vivir por décadas a los antiguos cabrerinos, los que por diversas razones se han diseminado a lo largo y ancho de nuestro país.

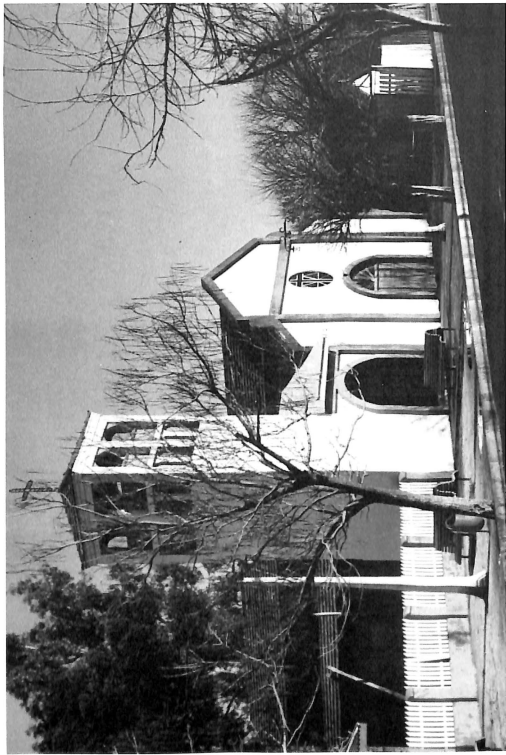
Notas:

- ¹ Lorenzo, Santiago: Origen de las ciudades chilenas. Fundaciones del siglo XVIII. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1986, p.95.
- ² Guarda, Gabriel: Historia urbana del Reino de Chile. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1978, p. 152.
- ³ Oppenheimer, Robert: El proceso de urbanización del siglo XIX en Chile: el ferrocarril y la migración rural. U. de Kansas. EE.UU., 1979. Traducción del profesor Mario Valdés Urrutia. Universidad de Concepción, p. 4.
- ⁴ Vasallo Rojas, Emilio: Los ferrocarriles de Chile, Historia y Organización. Editorial Rumbo. Santiago, 1943, p. 152.
- ⁵ Gay, Claudio: La agricultura chilena. Talleres Gráficos Icirá. Santiago, 1973, T. II, p. 409.
- ⁶ Vasallo Rojas, Emilio: *Op. cit.* p., 124.
- ⁷ Espinoza, Enrique: Geografía Descriptiva de la República de Chile. Imprenta Gutenberg. Santiago, 1890, p. 342.
- ⁸ Riso-Patrón, Luis: Diccionario Jeográfico de Chile. Imprenta y Encuadernación Barcelona. Santiago, 1924, p. 109.
- ⁹ Espinoza, Enrique: *Op. cit.*, p. 355.
- ¹⁰ El Debate: *Op. cit.*, año I, N° 37.
- ¹¹ Riso-Patrón, Luis: *Op. cit.*, p. 109.
- ¹² La Nueva Era de las Municipalidades: *Op. cit.*, p. 745.
- ¹³ Frías V., Francisco: Historia de Chile. Editorial Nascimento. Santiago, 1975, Tomo IV, p. 306.
- ¹⁴ Recart, Alberto: *Op. cit.*, p. 242.
- ¹⁵ *Op. cit.*, pp. 242 y 243.
- ¹⁶ Instituto Geográfico Militar: Atlas Geográfico de Chile para la Educación. Santiago, 1985, p.113.
- ¹⁷ Instituto Nacional de Estadísticas: Manual del Enumerador. Censo Nacional, 1992, p. 8.
- ¹⁸ Pacheco, Arnoldo: Historia de Concepción Siglo XIX. Cuadernos del Bío-Bío. Ediciones de la Universidad de Concepción, 1996, p. 5.



Quinta Parte

**LA COMUNA
DE LAS LAGUNAS**



Capilla de Monte Aguila.

Monte Águila

El sector donde actualmente se ubica el pueblo de Monte Águila se encontraba en el distrito Monte del Águila de la subdelegación de Yumbel¹, sin que haya evidencia, hasta comienzos del presente siglo, que existiera el poblado. En el texto de Solano Astaburuaga publicado el 1899, donde se describe detalladamente el Departamento de Rere, mencionando pueblos, caseríos y lugares, sólo aparece el fundo Monte de Águila². A partir del censo de 1907 puede tenerse una estadística demográfica oficial para el poblado, contando en ese año con 91 habitantes³.

Sin duda, el Ferrocarril del Sur, la construcción del Transandino y el aumento de la productividad de la haciendas de la zona dieron vida a este núcleo urbano ubicado a 466 km de Santiago, a 7 km al sur de Cabrero y a 115 m s.n.m.⁴. Prueba de lo anterior fue su acelerado crecimiento poblacional, llegando en la década del 30 casi a 1.000 habitantes y 30 años más tarde duplica su población. En la actualidad, según el censo de 1992, cuenta con 5.207 habitantes.

Hablar de Monte Águila es recordar el antiguo ramal que partía desde la estación del pueblo hasta Polcura, recorriendo 72 km de paradero en paradero y de pueblo en pueblo. Don Alberto Recart escribe en 1971: "Cuando lo conocí hace más de 30 años formaba un tren mixto de pasajeros, carga y animales, arrastrado por una pequeña locomotora a vapor, que empleaba leña, y ocurría que cerca de la estación de Campanario y frente a los fundos Tres Ranchos y Primavera Sur la caldera perdía presión, y el tren se detenía. Entonces los pasajeros tenían que bajarse a buscar cuanto palo encontraban para poder alimentarla y seguir el viaje"⁵.

Sin duda muchos recordarán con nostalgia este ramal, que conectaba el interior cordillerano con los grandes centros poblados y que dejó de rodar a principios de la década del 80. Igual que otros de la zona, van quedando lentamente en el olvido, pero siempre tras ellos una historia por contar.

También asociada a Monte Águila está la Cooperativa Eléctrica Charrúa Ltda. Coelcha, abastecida por Endesa, a través de la subestación de Charrúa. Tuvo sus inicios en una sesión de la Municipalidad de Yumbel, el 19 de mayo de 1947⁶. Luego las tres municipalidades del Departamento de Yumbel iniciaron un vasto plan de electrificación que permitió dotar con la energía necesaria a pueblos y fundos, dando un impulso decisivo al desarrollo de la zona.

Las personas son las que hacen la historia de cada pueblo, muchos han contribuido al progreso de Monte Águila. El reconocimiento público de su gente a veces queda plasmado en el nombre de sus calles y poblaciones, pero hay un largo camino por recorrer y descubrir todavía.

La Parroquia Santa Filomena

Una parroquia es una comunidad de fieles constituida de un modo estable en un territorio determinado, cuyo cuidado pastoral está en manos del párroco nombrado por el obispo respectivo.

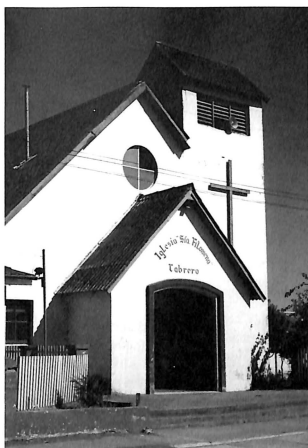
A fines del siglo pasado y comienzos del presente, la inmensa zona del Departamento de Rere, producto del crecimiento demográfico y económico, vivió una serie de transformaciones administrativas y religiosas con la creación de nuevas subdelegaciones, municipalidades y parroquias.

Este sector era misionado cada año por distintos sacerdotes provenientes principalmente de Yumbel y para realizar las celebraciones los feligreses prestaban sus casas, por lo que se hacía sentir la necesidad de contar con una capilla que permitiera efectuar el servicio religioso en mejores condiciones. Esto llevó a los mismos sacerdotes, comunidad y diversos particulares a comprometerse en la construcción de ella.

Un periódico de la época cuenta las diversas actividades de beneficio que hacían las señoritas para reunir fondos, y agrega, "... para la construcción de la Iglesia que se inició don Jorge Vial contribuyó con 1.500 pesos, la señora (suegra) con 1.050... don Héctor Zañartu con 150..."⁷. En 1903 quedó terminada la primera capilla, la que se bendijo con gran alegría de la comunidad y de sus padrinos miembros de la familia Vial (dueños del fundo Río Claro).

En esta primera década del siglo XX se crea la Parroquia Santa Filomena, en el año 1908, según datos no comprobados oficialmente. La sede parroquial se fija en el poblado de Cabrero, que por aquellos años tenía alrededor de 1.000 habitantes y contaba con todos los servicios básicos del tiempo.

Satisfechas las urgentes necesidades de contar con una capilla y un sacerdote permanente, vino la de construir un templo que fuera digno del pueblo y de la



*Actual Templo Parroquial,
construido entre los años
1946 y 1947.*



Antigua capilla del fundo Río Claro.

nueva parroquia. Nuevamente, la comunidad se puso manos a la obra y el 22 de octubre de 1922 fue bendecido el primer templo por el Obispo de la Diócesis de la Santísima Concepción Gilberto Fuenzalida. El tiempo, el fuego y el terremoto del 39 lo echaron por tierra en corto plazo. Se construyó una capilla de emergencia, hasta que el 13 de octubre de 1946 se puso la primera piedra del actual templo.

Desde sus inicios la parroquia se constituyó en el alma del pueblo, principalmente por la incansable labor de sus párrocos, quienes con escasos recursos y enormes sacrificios lograron importantes avances y hacer efectiva la misión de llevar el Evangelio a todo el territorio parroquial, producto de lo cual se han despertado varias vocaciones sacerdotales, entre ellos los sacerdotes Santiago Rubilar, Luis Figueroa Vinet y Carlos Urrutia.

Gracias a los archivos parroquiales, conservados desde 1921, podemos recordar a sus párrocos titulares: Ramón Ortega, Salvador Galcerin, Enrique León, Carlos Cambell, Eduardo Yáñez, Abdón Maldonado, Gonzalo Mella, Carlos Palma, Luis Figueroa, Jorge Jiménez, Jorge Herrera, Carlos Neira y José Rivera, quienes han dejado una huella inolvidable en el pueblo cristiano. En la actualidad la parroquia es servida por el sacerdote Pedro Romero.

La Parroquia Santa Filomena atiende una población superior a las 18.000 personas, distribuidas en más de 700 km², los que sobrepasan el territorio comunal en el sector oriente, Campanario y alrededores. Sus feligreses se concentran en Cabrero y Monte Águila, pero además en una docena de comunidades rurales.

Buscando identidad

El Escudo de Armas: En la Colonia, ciudades y villas, a poco de ser fundadas, aspiraban a ser distinguidas con un escudo de armas que sintetizara en sus colores y figuras la historia o características locales. En el siglo XIX, los escudos de armas de poblaciones y familias fueron relegados al olvido. Con el correr del tiempo por interés histórico y tradicional, vuelven a lucirse con orgullo. "Tanta importancia se atribuye a los escudos que la Confederación Nacional de Municipalidades recomendó en 1958 la adopción de un escudo en cada comuna; así empezaron a nacer en Chile abundantemente los escudos municipales"⁸.



Molino de trigo de la década del 40, que dio gran movimiento comercial a Cabrero.

Primer carro bomba de Cabrero todavía en funcionamiento.



Es muy probable, entonces, que el escudo de Cabrero haya sido diseñado en aquellos años. Este es cuartelado, primero y cuarto con un haz de oro que representa la agricultura, segundo y tercero con un pino, símbolo del sector forestal y su escudo central del linaje Zañartu, connotada familia regional, que en páginas anteriores se ha destacado.

Lagunas y leyendas: Una rica veta por descubrir en la zona son sus leyendas. Muy conocida es la de Antiquital y el Palacio del Salto del Laja⁹. Su decena de disminuidas lagunas, antaño con abundante agua y hermosas vistas, han sido cuna de variadas leyendas, una de ellas todavía recuerda un antiguo vecino de Los Canelos, don Isaías Sánchez: “Data de tiempos del cacique Angol, quien se mandó a hacer un bastón de oro, el cual tenía propiedades benéficas para quien lo obtenía... Angol se lo entregó al primer jefe de la segunda tribu y así sucesivamente pasó a manos de todas las tribus, que estaban bajo sus dominios, que comprendían desde Angol hasta las riberas del río Itata. El bastón siglos más tarde llegó a manos de una señora nombrada Tránsito Machete, ella se bañaba permanentemente en la laguna La Represa, sobre todo cuando estaba enferma, porque era su mejoría inmediata”.

Continúa: “...Era constantemente acechada para arrebatarle el bastón de oro, en cierta oportunidad, al pie de la laguna, se acercaron unos personajes para quitárselo, entonces ella pronunció palabras distintas a las dictadas por el cacique Angol...bastón dejarás de brillar, serás sepultado en el barro por el agua sucia llena de estiércol, para nunca más brillar delante de la luna ni del sol, arrojándolo con fuerza en medio de la laguna, donde seguramente permanece enterrado en el barro, para nunca más ser encontrado”.

Lugar de encuentro: Quien viajaba por la Carretera Panamericana, desde el norte, cruzando el puente del Itata y antes del Salto del Laja, podía ver un letrero que decía “Bienvenido a Cabrero: Lugar de Encuentro”. Esta idea surgió del autor del presente texto, ya que muchos lugares y ciudades tienen un mote que las identifica y la comuna no lo tenía, entonces, el alcalde Carlos Dittus Munita estructuró esa frase, que de alguna manera pretendía resumir la ubicación estratégica que tiene la comuna en la red vial de la región y al mismo tiempo proyectarla como una alternativa de acercamiento o agrupación en torno a ella.

La actividad forestal

En la comuna se desarrollan variadas actividades económicas, destacando la agrícola, ganadera, la recolección y procesamiento e industrialización de diversos productos naturales como la mosqueta, mora y hongos. Pero sin duda una de las actividades de mayor desarrollo y perspectivas que actualmente tiene es la forestal.

El mayor porcentaje de los suelos de la comuna corresponde a la serie arenales, de gran aptitud forestal. Así, a fines del siglo pasado, cuando se introdujeron especies forestales exóticas en la región, rápidamente algunos visionarios comenzaron las plantaciones en la zona, permitiendo el lento y progresivo desarrollo de la actividad forestal, tan característica hoy.

Un antiguo vecino de Cabrero, propietario de uno de los primeros bancos aserradores don Germán Mella, recuerda: "...En 1910 se instaló el primer banco aserrador en Yumbel,...luego mi padre, Hipólito Mella, se vino para Monte Águila, cuando en ese tiempo el pueblo tenía un par de casas no más. Y aquí en Cabrero había uno de don Esteban Melo, entonces a solicitud de don Urbano González, mi padre se instaló en Cabrero, con una máquina a vapor de principios de siglo, en el año 1919, en la calle Zañartu que a la fecha tenía como cuatro casas". Sigue recordando "...aquí se aserraba, molía, hacían carrocerías y ruedas de carretas. Venían de todos lados del Departamento, las carretas se demoraban varios días de caminos para llegar hasta aquí, esta calle se llenaba de esos antiguos medios de transporte..."

Desde mediados del siglo XIX la actividad comienza a modernizarse. La Sociedad Agrícola Corfo Ltda. tenía un gran aserradero mecanizado Forano, en el pueblo de Colicheu. El aserrío y elaboración ocupaban más de un centenar de operarios, llegando a constituir todo el sistema, la base de la industria maderera local.

Un elemento clave en el desarrollo del sector son las grandes plantaciones forestales que existen en la comuna. A principios de la década de los 80, de las 69.225 ha., más de 20.000 estaban cubiertas de pino insigne¹⁰. En el período 92-94 se plantaron 3.945 ha.¹¹ y, como según los expertos, se plantan más de las que se cosechan, al término del milenio, alrededor del 50% de territorio estará cubierto por el manto verde.

Esta abundante materia prima ha permitido la instalación de diversos aserraderos y plantas industriales. Dos de las más importantes empresas del rubro se ubican en el costado sur de la ciudad, Andinos y Fibranova S.A., pertenecientes al grupo forestal Terranova. El Presidente Patricio Aylwin al inaugurar la planta MDF más moderna del mundo, el 21 de agosto de 1992, manifestó la gran ventaja de contar con ella en nuestra comuna, porque junto con brindar mayores oportunidades de empleo, genera un desarrollo económico y social más equilibrado en la región¹².

Existen otras importantes industrias del sector como el Aserradero Bucalemu de la CMPC y Simsa, además de varios proyectos en estudio, como la Planta de Puertas Moldeadas Fibramold S.A. con una inversión que supera los 50 millones de dolares. A esto hay que agregar una gran cantidad de aserraderos dedicados a diversos subproductos del pino insigne, que dan trabajo a un alto porcentaje de la fuerza laboral de la comuna y de la región.

Terminando una historia

Cabrero, ciudad y comuna, ubicada “en esa región hermosa, donde empieza el sur frío, ventoso y sombreado de pinos que soplan como espadas cuando las azota el austro”¹³, gracias al tesón de su gente se abre un espacio en la historia regional.

Fue un lugar recordado por la aspereza de su tierra y lo apacible de su gente, como lo demuestran los dichos de los capitalinos provinciales: “No estoy para Cabrero” o “Sacar pasajes para Cabrero”, destacando el poco atractivo que antiguamente presentaba. La propia Violeta Parra en uno de sus versos dice» “Mi riñónada en Cabrero destruye una caminata”¹⁴. Ahora, convertido en el centro de un nuevo polo de desarrollo, se vislumbra como una de las ciudades de mejores perspectivas ante el nuevo milenio que se avecina.

El desarrollo de los diversos acontecimientos de su historia está ligado, principalmente, a la utilización de los recursos naturales renovables, materia prima que ha multiplicado la actividad económica, lo que sumado al importante apoyo social del Gobierno ha generado un significativo avance social y cultural de sus habitantes.

Este crecimiento sostenido de los últimos quinquenios no debe encandilar. En la Historia de Chile abundan ejemplos de que la sobreutilización de los recursos naturales sin una visión futurista provoca, a la larga, graves crisis socioeconómicas. Más aún cuando la incorporación a mercados comunes internacionales exige mayores niveles de competencia. Cabe preguntarse entonces, ¿estamos preparados para enfrentar los nuevos desafíos que nos presenta el mundo económico de los próximos tiempos?

Un grupo de hombres, hace más de un siglo, inició una hermosa tarea. ¿Seremos capaces de continuarla? Tenemos todas las herramientas para hacerlo, más información y tecnología, pero tal vez nos falta conocer un poco más de nuestras raíces. Debemos tomar conciencia que estamos disfrutando del esfuerzo de dos o tres generaciones, del rol que nos corresponde en esta trama social y del deber de construir nuevos caminos de progreso para nuestro pueblo.



Edificio Municipal construido en 1956 por la Corporación de la Vivienda.

Notas:

- ¹ Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno. Imprenta Nacional. Santiago, 1888, p. 1.236.
- ² Solano Astaburuaga, Francisco: *Op. cit.*, p. 657.
- ³ Censo de la República de Chile de 1907. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. Santiago, 1908, p. 889.
- ⁴ Marín Vicuña, Santiago: Los Ferrocarriles de Chile. Imprenta Cervantes. Santiago, 1916, p. 101.
- ⁵ Recart Novión, Alberto: *Op. cit.*, p. 253.
- ⁶ *Op. cit.*, p. 222.
- ⁷ El Debate. Año II, N° 7. Cabrero, 1903.
- ⁸ León Echaiz, René: Ñuñohue. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires, 1972, p. 226.
- ⁹ Plath, Oreste: Leyendas Regionales. Cuadernos del Bío-Bío. Ediciones de la Universidad de Concepción. 1995, pp. 46-47.
- ¹⁰ I. Municipalidad de Los Ángeles, 250 años: *Op. cit.*, p. 250.
- ¹¹ INFOR, Estadísticas Forestales, 1994, p. 20.
- ¹² El Sur de Concepción, 21 de agosto de 1992, p. 13.
- ¹³ Zañartu Prieto, Enrique: Manuel Arístides Zañartu o historia y causas del pauperismo en Chile. Editorial Zig-Zag. Santiago, 1940, p. 14.
- ¹⁴ Parra, Violeta: Décimas, autobiografía en versos. Editorial Pomaire. Santiago, 1976, p. 160.

Sexta Parte

ANEXOS



Vista posterior de la casa patronal del fundo Cabrero.



Glosario de voces indígenas

Angol: Ladera parada.
Antiquital: Fuego del sol.
Antuco: Agua asoleada.
Arauco: Agua gredosa.
Batuco: Pajonal.
Bío Bío: (Río) muy bajo.
Butapichún: Emplumado grande.
Coihuico: Agua de coigüe.
Colicheu: Avestruz colorada.
Coyunche: Gente de las arenas.
Coyunmapu: Región de los arenales.
Charrúa: (Arbusto) las murtillas.
Chillán: Silla.
Choigüe: Avestruz.
Cholguán: Cardonal.
Chonchón: Pájaro nocturno.
Diguillín: (Río) tigre aislado.
Huilquilemu: Bosque de los zorzaes.
Itata: Pastoreo abundante.
Lautaro: Traro calvo.
Lientur: (Pájaro) churrete plateado.
Liucura: Piedras limpias.
Maipo: Tierra de cultivo.
Mapuche: Gente de la tierra.
Maquehua: Maquial.
Millalemu: Bosque de oro.

Nivequetén (Río) correntoso.
Ñuble: (Río) para escapar.
Pachagua: Matorral de chaguales.
Paillamacu: Cóndor pacífico.
Pangal: Tupición de panges.
Pehuenche: Gente de pehuén.
Pelantaro: Traro con cuello de muerte.
Pemuco: Agua de Peumo.
Picunche: Gente del norte.
Pillancó: Agua de los guerreros muertos.
Puelche: Gente del este.
Quechereguas: Cinco rehues.
Quilacoya: Cinco robles.
Quillón: Las lagunitas.
Quinel: Los mellizos.
Rarincó: (arbusto) agua del rarín.
Rere: Pájaro carpintero.
Talcahuano: Truenos desde arriba.
Talcamávida: montaña que truena.
Tapihue: Ajial.
Tarpellanca: Afloran llancas.
Tomeco: Agua de juncos.
Trintre: Crespo.
Trupán: Varios colores.
Tucapel: Tierra húmeda.
Yumbel: Primer barro.

Anexo 1

Distribución de la población por edad y procedencia

Población por edad	Urbana	Rural
1 - 4 años	1.641	774
5 - 9 años	1.374	698
10 - 14 años	1.404	751
15 - 19 años	1.305	691
20 - 24 años	1.438	696
25 - 29 años	1.356	681
30 - 34 años	1.121	619
35 - 39 años	866	555
40 - 44 años	731	432
45 - 49 años	586	377
50 - 54 años	510	357
55 - 59 años	414	298
60 - 64 años	437	224
65 - 69 años	279	224
70 - 74 años	206	124
75 - 79 años	158	105
80 - 84 años	100	58
85 - 89 años	42	26
90 - 94 años	20	12
95 y más años	10	5
TOTAL	13.998	7.707

[Fuente: I. Municipalidad de Cabrero. SECPLAC, 1997.]

Anexo 2

Población de las principales localidades

Localidad	Urbano/Rural	Habitantes
Cabrero	urbano	8.791
Monte Águila	urbano	5.219
Charrúa	urbano	469
Salto del Laja	urbano	339
Colicheu	rural	576
El Progreso	rural	402
Charrúa Sur	rural	384
Santa Sara	rural	316
Chillancito	rural	278
Lomas de Angol	rural	265
La Mancha	rural	251
Colonia Monte Águila	rural	471

[Fuente: INE. Censo de Población, 1992.]

Anexo 3

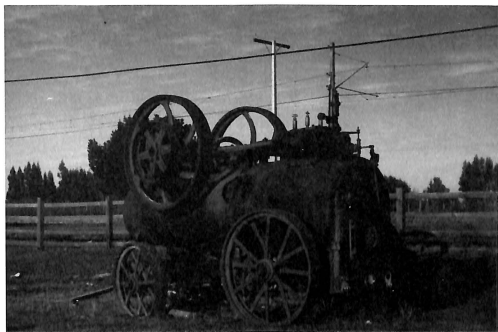
Industrias de la comuna		
Empresa	Rubro	Ubicación
Aserraderos Andinos S.A.	madera de exportación	urbano
FIBRANOVA S.A.	madera de exportación	urbano
Aserraderos SAVI Ltda.	madera	urbano
Soc. Agrícola y Forestal Peñuelas Ltda.	madera	urbano
Maderas y Construcciones Sabag Ltda.	madera	urbano
Construcciones Cabrero Ltda.	madera	urbano
Forestal Casino	procesadora mosqueta	urbano
Aserraderos Santa María	madera	urbano
Frutos del país Carvajal e Hijos	procesadora mosqueta	urbano
Frutos del país Carlos Montecinos	procesadora mosqueta	urbano
	hongos y mora	urbano
Frutos del País T. Zavala	compra Prod. agrícolas	urbano
Molino San Juan	procesador de harina	urbano
SIMSA	madera	rural
ALYCA	madera	rural
Aserraderos Monte Águila	madera	rural
Aserraderos Coihuico	madera	rural
Aserraderos Astruans	madera	rural
Aserraderos Bucalemu	madera	rural
Barraca Samuel Obreque	madera	rural
Aserraderos Ricardo Simmons	madera	rural
Agrícola Santa Cristina	arriendo maq. agrícola	rural
COESAN	deshidratadora mosqueta	rural
Productos Agrícolas Bucalemu	deshidratadora mosqueta	rural
Fábrica de Charqui	productos animal	rural
Agrícola Casa Grande	Fca. dulces y mermeladas	rural

[Fuente: I. Municipalidad de Cabrero. SECPLAC, 1997.]

Anexo 4

Principales cultivos	
Tipo de cultivo	Superficie en hectáreas
Cereales	2.250,5
Trigo	1.785,5
Chacras	739,0
Hortalizas	113,0
Viñas	35,0
Frutales	30,5
Praderas naturales y artificiales	6.185,5

[Fuente: I. Municipalidad de Cabrero. SECPLAC, 1997.]



Locomóvil de principios de siglo que dio gran auge a la actividad maderera de la zona.

Bibliografía

- Augusta de, Félix José: *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Imprenta Universitaria. Santiago, 1996.
- Barros Arana, Diego: *Historia Jeneral de Chile*. Rafael Jover, Editor. Santiago, 1884.
- Campos Harriet, Fernando: *Historia de Concepción*. Editorial Universitaria. Santiago. 1979.
- Contreras Gómez, Domingo: *La ciudad de Santa María de Los Ángeles*. Editorial Zig-Zag. Santiago, 1942.
- Encina, Francisco: *Resumen de la Historia de Chile*. Editorial Zig-Zag, Santiago, 1974.
- Errázuriz, Ana María y otros: *Geografía de Chile*. Editorial Andrés Bello, 1992.
- Recart Novión, Alberto: *El Laja: un río creador*. Editorial Gerónimo de Vivar. Santiago, 1971.
- Villalobos, Sergio y otros: *Historia de Chile*. Editorial Universitaria. Santiago, 1995.



Campaña Nacional de Promoción de la Lectura.

Vive las más grandes aventuras leyendo libros, revistas, comics, novelas, internet, cuentos, historias, historietas, poesías, antologías, mitos, leyendas, diarios, suplementos, cartas, biografías, recetas, folletos, libretas; en familia, de a dos, con amigos, solo; en tu casa, en la micro, en la playa, en el campo, en la montaña, en la cancha, donde tú quieras.



**SECRETARIA MINISTERIAL DE EDUCACION
REGION DEL BIO-BIO**

PARA CONSULTAS E INFORMACIONES LLAME SIN COSTO AL 800-201 233

HOSPITAL PEDRO MORALES C. DE YUNGAY

El hospital de Yungay lleva el nombre en memoria del vecino de la comuna, Don Pedro Morales Campos que mediante la donación de una de sus propiedades hizo posible su edificación sobre una superficie de 2.200 m².

Ubicado 66 km. al sur oriente de la ciudad de Chillán, su construcción se realiza el año 1962. En la actualidad cuenta con los cuatros servicios básicos de atención: Medicina hombres y mujeres; Maternidad y Pediatría; Pensionado; Servicio de Urgencia, y desde el año 1997 un anexo geriátrico con una capacidad de 20 camas, reuniendo en la actualidad una disponibilidad general de 85 camas.

Su planta funcionaria la componen 115 personas, con las que responde requerimientos de salud de la población asignada, tanto en la atención cerrada como abierta.

Para el año 1999 se hará realidad la reposición del consultorio adosado, con una superficie de 578 m². Este, junto a otros proyectos como el de Normalización del Hospital, y diversos progresos que apuntan a su desarrollo, sitúan al hospital Pedro Morales Campos, como un centro dinámico en la consecución de mejores y más ambiciosos avances en pro de la salud de la comunidad.

983.833 452

F475c

(BJTM)

Figueroa Mora,

Cabrero: Aproximación
rica

Fecha Devolución	NOMBRE

Figueroa Mora, Tito

17. CABRERO: APROXIMACIÓN HISTÓRICA

Tito Figueroa

18. ORBITA DE ENRIQUE SORO

Ignacio Aliaga

19. MUSEO ARAUCANO DE CAÑETE

Fernando Brousse

20. CLAVES FORESTALES

Fernando Léniz

21. INFRAESTRUCTURA Y DESARROLLO

Ricardo Lagos

22. BREVE HISTORIA DE CHILLÁN

Marco Aurelio Reyes

23. ORBITA DE FRANCISCO CONTRERAS

Luis Contreras

24. BREVE HISTORIA DE QUIRIHUE

Fabián Irribarra C.

25. EL LICEO NARCISO TONDREAU DE CHILLÁN

Sergio Gana

26. EL LICEO DE NIÑAS MARTA BRUNET DE CHILLÁN

Ena Ferrada

27. HACIENDA ZEMITA VIRGUIN

Marcial Pedrero Leal

28. BREVE HISTORIA DE CURANILAHUE

Omar Mella

29. TODO PENCO

Marcos Valdés López

30. LAS MONJAS TRINITARIAS

Ángel Palomera Navarro

31. ALONSO DE RIBERA, GOBERNADOR DE CHILE

Fernando Campos Harriet

32. ORBITA DE WALTERIO MILLAR

Carlos R. Ibacache

RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS



SNBP4687305

CUADERNOS DEL BÍO-BÍO es una colección de brevia-
rios destinados al gran público con el propósito de contribuir al
fortalecimiento de la identidad regional.

Se incluyen textos sobre historia, literatura, arte, medio
ambiente, economía, sociedad, política, geografía y turismo de
utilidad para el sistema escolar, periodistas, actores sociales y
viajeros interesados en conocer una región de grandes tradicio-
nes y centro de una pujante vida productiva y cultural.



028940

L. MUNICIPALIDAD



DE CABRERO



983.833
F475c